

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE

En la región valenciana 4'50 ptas. En el resto de España. 5'50 Extranjero. 10'50

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN MAR, 29 APARTADO DE CORREOS 139 TELÉFONO 17 NÚMERO EXTRAORDINARIO: 50 CÉNTIMOS A LOS SUSCRIPTORES GRATIS

HOMENAJE A SAN VICENTE FERRER EN EL V CENTENARIO DE SU MUERTE

Gloria a Sent Vicent Ferrer!

La ciutat de Valencia festeja estos días el recort de una de les figures més excel·lents de nostre antic reialme...

Sent Vicent que seguixca amparantnos, pe a que la Valencia de nostres amors no sufríxca ni les ireds dels hòmens, ni el abandono del cel.

T. LLORENTE FALCÓ

SAN VICENTE FERRER SU BIOGRAFIA

Es indudable que la cuna de San Vicente Ferrer fué la ciudad de Valencia. Así lo dice la Bula de canonización...

En cuanto a la familia de San Vicente, también cabe afirmar que era de las llamadas de calidad...

Cuanto los biógrafos que el nacimiento de nuestro Santo fué precedido de maravillosos presagios...

Hallábase escuchando el sermón de un dominico muy conocido en Valencia...

No tardó en difundirse por la ciudad el feliz augurio del nacimiento de un ser sobrenatural...

Y veu açí un cas verdaderament extrany: que sent el pare Vicent Ferrer el autor del fallo de Casp...



Fragmento de una tabla de 1,13 X 0,47 m., que se guarda en el Aula Capitulare nueva de la Catedral de Valencia...

oficio de la Santísima Cruz y el de la Virgen María; ayuna dos veces cada semana...

Y así llega el ejemplarísimo niño a la madurez de la juventud. Un día acompañado de su padre y guiado por la luz que le empuja hacia la Iglesia...

A partir de este momento la figura del nuevo religioso se agranda en proporciones colosales. Su clarísimo talento, unido a su amor al estudio...

En Octubre de 1379 le vemos ya al fren del priorato del convento de Santo Domingo de Valencia...

Completados sus estudios, dedicóse San Vicente, con todo el fervor de su ardoroso espíritu, a la propagación de la fe...

Prophetie Daniels; Contemplació mol devota de la vida de Jesu-Christ ab les propietats de la Misa...

Correspondióle vivir a San Vicente en una época difícil, en que la corrupción de costumbres hacía estragos...

El obispo Albalat (de la Orden) costó la muralla desde la puerta del Temple, quedando el convento dentro del recinto...

La situación que se vino a crear fué difícilísima, y considerándolo así los diferentes Estados que integraban la Corona...

La primera iglesia del convento fué pequeña, y su área se destinó luego a portería. En 1256 ya se oficiaba en la iglesia nueva...

Entre las instituciones que perpetúan en nuestra ciudad el recuerdo de San Vicente, figuran el establecimiento del primer estudio general...

Murió el insigne hijo de Valencia lejos de su patria, en Vannes, ciudad de la Bretaña...

El día 5 de Abril de 1419 exhalaba su último suspiro, recibiendo sepultura los restos mortales del hijo más preclaro de Valencia...

Un detalle curioso es el privilegio del convento, en donde se hacían las eulogias o reparto de pan desmenuzado...

Frente a la puerta de la capilla de los Reyes había otra, de la capilla de la Soledad...

La obra más importante que se conoce referente a la historia del convento, es del dominico fray Juan Sala...

Por Privilegio del rey D. Jaime I, en 11 de Abril de 1239 se concedió el terreno a la Orden de monjes Predicadores...

Privilegios reales impedían sacar tierra del río frente al convento, para que éste no sufriese con las avenidas...

El obispo Albalat (de la Orden) costó la muralla desde la puerta del Temple, quedando el convento dentro del recinto...

La portería antigua tenía la entrada, a corta diferencia, donde hoy la tiene la capitanía general...

La capilla de los Reyes, erigida por Alfonso III en 1449, fué terminada por Juan I en 1463...

La capilla de la Virgen, y a los nombrados reyes, de donde toma el título. El altar primitivo se trasladó más tarde a la sala capitular...

La capilla de los Reyes, erigida por Alfonso III en 1449, fué terminada por Juan I en 1463...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

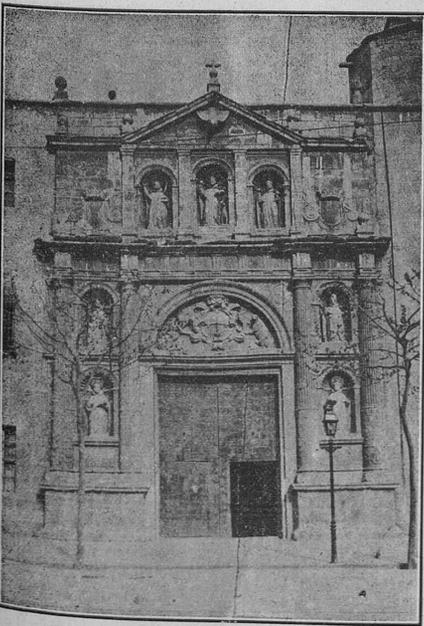
El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...

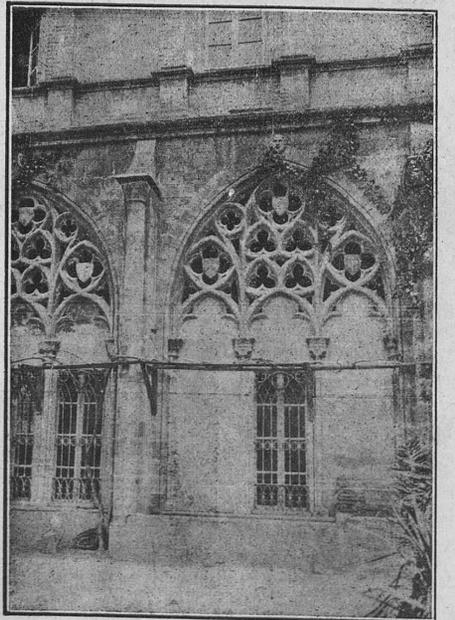
El famoso sepulcro de los marqueses de Zenete procede de la gracia hecha por Carlos I a D.ª Mencia de Mendoza...



Fachada de la Iglesia del ex convento de Santo Domingo.

es el bondadoso interventor de tots els llars valencians en els moments més culminants de la vida...

I en estos días solemnes, quant tots els egoísmes terrenals lluyten entre sí i amenacen desfer el mon...



Claustro gótico del antiguo Convento de Santo Domingo.

valencianas. Todos gustosamente acataron el designio del ministro del Señor...

La infancia del niño Vicente se desliza en una aureola de piedad, que causa la admiración de cuantos le rodean...

por otros tantos religiosos y dotados con 150 reales 60 céntimos de renta cada uno...

Es curiosa la doble escalera de caracol que se ve en la fachada de la capilla de la Soledad...

La vida de San Vicente Ferrer en la pintura valenciana

Pocas vidas de Santo se prestan, como la de nuestro Patrón, a que en ellas se emplee el pincel desarrollando vastas composiciones. En efecto, su maravillosa predicación, henchida de celo apostólico, por España, Francia, Italia e Inglaterra; sus innumerables milagros (aprobados en número de 873 por la Sagrada Congregación de Ritos, a la que nadie tachará de indulgente); su decisiva intervención en el Compro-miso de Caspe y en el cisma de la Iglesia, son hechos culminantes, que ofrecen ancho campo a la fantasía de los pintores. Y sin embargo, sea por la magnitud de los asuntos, o porque en definitiva se desconoce la verdadera fisonomía del Santo, lo cierto es que no abundan las obras pictóricas que tienen por tema su interesante biografía.

Aquí en Valencia, recordamos cinco composiciones de dicha clase: las tres pinturas murales de la chamberga, de Matarana, en el Colegio del Patriarca, y los dos grandes cuadros de Salvador, en Santo Domingo, cuya breve descripción será objeto del presente artículo.

Bartolomé Matarana, autor de los mal llamados «frescos» del Patriarca, pues como ya hemos dicho, están pintados al barniz es uno de los muchos enigmas de nuestra escuela. No se conocen de él más obras que era vecino de Cuenca cuando las ajustó. El Sr. Barón de Alcahalí, en su indispensable *Diccionario*, basándose en algunos italianismos de las cuentas de obras, lo cree natural de aquel país. Y hay que confesar que su estilo recuerda a Miguel Ángel, en las grandiosas figuras de San Pedro y San Pablo, del altar mayor, y al Ticiano y Tintoretto en el tono general de las composiciones, y en el colorido, jugoso y brillante, justificada de todo punto tal suposición.

El Beato Ribera, que trazó el Colegio, a imitación del Escorial, la magna creación de Felipe II, era, como éste, perfitísimo en Bellas Artes. Certo que tenía un inmejorable asesor, Francisco Ribalta, entonces en el apogeo de su gloria, y que dejó allí mismo, en «La cena», uno de los zanjos de la tríloga superior de sus creaciones. Los otros dos son «La impresión de las llagas», de nuestra Pinacoteca, y el «San Roque» del Museo castellanense. Este constituye el *summu* de su manera, y aunque más no hubiera pintado, bastaría para justificarle.

Ribalta no conocía el procedimiento de «la chamberga», y designó a Matarana para sustituirle en el honroso encargo de decorar las naves de la Iglesia de Corpus Christi. He aquí explicado que el fundador, tan amante de su Colegio, y tan celoso por el prestigio del arte, confiara tamaña empresa a un desconocido. Y hay que manifestar que el éxito justificado con creces la previsión del Patriarca y la pericia de su competente asesor.

Es de suponer que el mismo Beato o Ribalta dieran a Matarana la distribución de los asuntos, que fué en esta forma: a ambos lados del altar mayor, los «Martirios de San Andrés y San Mauro», de cuyos Santos se conservan reliquias preferentes en el Colegio. Aquello y la parte de la cúpula («Antiguo Testamento») debió ser lo primero que trazó, pues se nota menor soltura en el pincel, acreciendo también la dificultad, en lo más alto, la mayor distancia. Después, en el cruce, al Evangelio, el «Martirio y Tránsito de San Vicente Mártir», y a la Epístola, la «Predicación y Muerte de San Vicente Ferrer». Patrones, respectivamente, de la ciudad y el reino. En las capillas, asuntos relativos a los mismos, como son: en la de la Antigua (Evangelio), «La Visitación»; y «La Huida a Egipto»; en la de San Vicente Ferrer (Evangelio), «La entrada por las torres de Serranos de una costilla del retrato», que es una curiosa colección de retratos; en la del Ángel de la Guarda, hoy del Beato (Epístola), una «Gloria», con ángeles y santos; y en la de las Animas (Epístola), donde cubre altar el célebre cuadro de Zúcaro, «Un pasaje del libro de los Macabeos», alusivo a los sufrimientos por los difuntos, y «La Misa del Papa Gregorio». En la bóveda del coro, «Las Bienaventuranzas»; y en la que sigue hasta el cruce, varios ángeles con leyendas referentes al Sacramento.

De todas estas obras, las mejores son, indudablemente, las figuras valientes de los «Apóstoles», del altar mayor, ya citadas, y de los «Evangelistas», de las pechinas de la bóveda, mas los cuadros grandes que representan el dramático «Martirio del diácono San Vicente» y la «Predicación de San Vicente Ferrer», del que luego hablaremos.

Colaboró solamente con Matarana en estas maravillas su hermano Francisco, aun- que en esfera muy modesta, pues no era más que dorador y vidriero, cuyo último oficio tenía también Bartolomé. D. Antonio Fonz atribuye a Juan Valón el «Martirio de San Mauro», del altar mayor; pero es porque lo confunde con el lienzo de dicho Santo, en su capilla, que aquél pintó, y cuya paternidad achaca a Ribalta. Cos-

laron estas pinturas 5.879 libras, un sueldo y dos dineros, o sea poco más de pesetas 22.000, y aparte los colores, en los cuales invirtió el Patriarca unas 3.600 pesetas. Debo, en su mayoría, los anteriores datos a un erudito artículo de D. Francisco Tarín Juaneada, archivero de la sazón del Colegio, y que se publicó en el *Almanaque* de LAS PROVINCIAS para 1890.

Hemos dicho que eran tres los cuadros de Matarana alusivos a la vida de San Vicente Ferrer. Dos de ellos, situados en los muros laterales del cruce, tienen poca importancia. En uno se figura una escena de su misión apostólica, y en el otro su muerte, apareciendo el Santo en el féretro, rodeado de personas de diversas condiciones sociales, y es el que se halla sobre la puerta de jaspe, de la capilla de San Mauro.

En cambio, la composición central se distingue por su grandiosidad y propiedad histórica, y no descide en modo alguno del «Martirio» del otro San Vicente, con el que hace pareja. Representa la «Predicación del Apóstol valenciano» ante Benedicto XIII y su corte de Cardenales, en Aviñón. Aunque el asunto no es de gran trascendencia, está tratado con dignidad, notándose en la apostura de San Vicente, situado en medio, para que en él converja la atención, que su oratoria, cual convenía al caso, es la reposada y tranquila de la Catedral, y no la arrebatada y tribulada del misionero. Otrce, además, la particularidad de que el artista se retrató en la figura del cronista (hoy diríamos taquígrafo) que se ve en el ángulo inferior de la derecha. Esto prueba el aprecio que dió a su obra, cuando se decidió a firmarla de tal modo; en una época en que nadie lo hacía, obedeciendo, quizás, a insinuación del Beato.

Faemos ahora a otras dos grandes creaciones, alusivas a nuestro Santo, en las que varían el procedimiento, que esta vez es el óleo, y la edad, no tan propicia a las artes (siglo XVII), en su último tercio, aunque el autor sea digno de loa. Con los lienzos de la capilla de San Vicente Ferrer, en Santo Domingo, debidos a Vicente Salvador.

El de la izquierda o Evangelio, representa la «Proclamación por San Vicente del fallo de Caspe». Es una escena muy animada, y que se halla a la altura del asunto. En el fondo, derecha, sobre un estrado, varios Obispos, sentados, y el Santo, en pie, leyendo la sentencia dinástica y llevando en la diestra la apetecida Corona, que por más señas es de marqués. ¡Cómo se yergue su majestuosidad! ¡Cómo brilla la alegría en su rostro, con la plena conciencia del deber cumplido! Porque hay que advertir, entre paréntesis, y es lo atestigua la Historia, que al echar San Vicente en la balanza el peso de su nombre prestigioso, que la inclinó a favor de D. Fernando de Antequera, no lo hizo movido por consideraciones políticas, sino para premiar las virtudes del futuro monarca, que mereció los dictados de el «Honesto» y el «Justo». En aquella ocasión predominó el teológico, el moralista, mejor dicho, sobre el jurista. Para lo cual había precedentes. También, en el Antiguo Testamento, Dios heredó a Saul, por sus vicios, y colocó el cetro de Israel en las manos del joven David.

Pero volvamos al cuadro cuya descripción nos ocupa. El San Vicente Ferrer, que quizás sea, por la expresión y la gallardía, la creación más perfecta de Salvador, no responde al tipo histórico. Es un Santo de alta estatura enjutas carnes, barba corta, rubia y rizada, que más parece el ilustre fundador de la Orden, Santo Domingo de Guzmán. ¿A qué obedeció este capricho del artista? Lo ignoramos, y a íxime teniendo en cuenta que en la obra preteja vemos a San Vicente bajito, de rostro vulgar y moreno, como la tradición lo pinta. Por fin, en el primer término izquierda se descubre un pelotón de soldados con su bandera, al parecer de los tercios de Flandes o Italia, notable acronismo que pone fecha a la composición. Y a la par, este grupo pintoresco da carácter militar al cuadro, muy en armonía con la Iglesia parroquial Castrense, cuyos muros adorna.

El lienzo que enfrenta, si cede en la importancia del asunto al anterior, no así en cuanto al valor pictórico, ni a la técnica. En él se figura la «Predicación de San Vicente Ferrer en Barcelona». Al fondo se divisa la imponente masa de Santa María del Mar, y su torre esbelta, hermosa construcción gótica del siglo XIV; y traza de costa, en la que destaca airoso bergantín, y la ingente mole del Monjuich, con su atalaya. Como se ve, el fondo no puede estar mejor entendido, haciendo mucho honor a la inteligencia del artista. Más al centro, en la izquierda, el Santo, en un púlpito cubierto con telas recamadas de oro, dirigiendo su palabra a la multitud. Aquí, al revés de la obra de Matarana, no habla con sabios, sino con ignorantes, a los que trata con su verbo vehemente de traer al buen camino; no se dirige a su cabeza, sino a su corazón. En primer término, frente de varias clases, entre ellas mujeres en cuclillas, una de las cuales faja a una criatura; dos niños, ajenos al sermón, que recuerdan no poco a Velázquez, y el autor sentado, como en la pintura del Colegio, y sacando también copia de la predicación vicentina. Manifiesta unos cuarenta años, lleva bigote negro y ostenta aspecto distinguido y frente despejada. Su traje es el propio de su época y de su profesión. Al pie, su firma: «Vi-

cente Salvador y Gómez», y la fecha de 1669. Por último, a la derecha, en primer término, algunos personajes, de pie. Entre ellos hay dos frailes dominicos y un franciscano, quizás los compañeros de misión del Santo, e indudablemente retratos de aquel tiempo.

Tales son las obras referentes a San Vicente Ferrer que hay en Santo Domingo. Los asuntos están desarrollados con nobleza, y en cuanto al tecnicismo, no obstante

su humildad profunda y el estado putrefacto de aquella sociedad. Llevan por título *Reportationes sermonum Reverendissimi Magistri Vincentii Ferrari predicatoris finis mundi*. Se ha creído tuieron escritos por el mismo Santo; pero esto no es cierto. Es posible que sean copia de otros escritos por él, o dictados, o tomados al oído. En una nota marginal del códice, al referirse en un sermón a un suceso acaecido en Nules, se lee: *Ego scriptor vidi istud*. De cualquier

lo nas, tan fort li pudie la lende en tan que ell sen maravellave, dient: «E que haure?» «Que haveu?» la lende vostre put tan fort que nou podem sofferir. El dix: «Com pot ser ago que ma muller no mo hagues dit, que tan de temps ha que som en una!» Finalmente, ell fo a casa tot ple de ira, e dix la muller: «Com veniu axi, senyor? Desplaei vos han fet». Dix ell: «Vos me haveu possat en vergonyas. «Yo!» «Hoc vos.» «E com?» «Yo so estat en consell, etc., e vos enou sabieu axi? Vos o sabeu be, car tants anys ha que som abduys, e juantes vegades la mia boqua ses ajustada ab la vostra! Vos o devieu mills saber e mo devieu dir.» Ella (respos): «Hoc, senyor? Yo heu sabida, mas cuydavam que tots los homens o haviere axi com vos E abre que tot quant ha en lo vostre cors, tot mes dolç, e no pudent. Oo que bonea de dona.»

Lo separado por el paréntesis pertenece a la página anterior y posterior de la que presentamos en el fotograbado, y hemos transcrito para completar los ejemplos.

He aquí ahora la traducción castellana: «Puesto que Jesucristo carga con nuestros crímenes, nosotros debemos soportarnos unos a otros, una ciudad a otra, un pueblo a otro, un compañero a otro, un vecino a otro, porque nadie puede estar sin desfallecimiento, pues el soportarnos es mérito para el espíritu. Y así, os diré un hermoso

manera, dicho códice es muy anterior a la carnicización de San Vicente, que tuvo lugar en 1465.

En sus sermones cita mucho a San Gregorio en los *Morales*, y de él tomaba varios ejemplos. He aquí dos de ellos, que se hallan en el tomo VI, fol. 177 v., y que de intento hemos fotografiado para reproducirlos, cuya página leemos de este modo: «(Fus que Jesuchrist porte nostre crims, nosaltres nos vullam soportar uns als altres) una ciutat a altra, una vila a altra, un companyó a altre, un vehi ab altre, car degú no pot estar sens desfalleiment, per ço suportarvos car merit spiritual es. E axi vos diré un bell exemple. Una vegada, en una ciutat eren uns nobles gens en matrimoni, e la muller era axi delicada que si de part de vespre bevia vi, sol una açca, la torbave, e si bevia aygua tot lo ventre li torbave, e axi no gosave beure,

ejemplo: Había en cierta ocasión en una ciudad un noble matrimonio, y la mujer estaba tan delicada, que si por la tarde bebía vino, tan solo una taza, se mareaba; y si bebía agua, todo el vientre se alteraba, y por ello no se atrevía a beber; mas bebía vino, y nacque muy poco, le hacía daño. Tal desfallecimiento le era natural. Y su noble y buen marido, cuando la veía así mareada, lo que no era pecado mortal, ya que no podía hacer otra cosa, mandaba en seguida retirar a todos los de casa, y luego, él solo la tomaba y llevaba a la alcoba, y la descalzaba, y le quitaba la ropa, y tomándola en brazos la metía en la cama. Y esto duró veinticinco años, y nadie supo ni conoció nada en la casa. De esta manera soportaba a su mujer. ¡Oh, qué bondad de hombre! Otro ejemplo de mujer buena: Sabed que en la ciudad de Roma había un noble matrimonio, y he aquí que el marido

fué un día al Consejo, y cuando hablaba, los que estaban a su alrededor se tapaban la nariz; tal mal le oía el aliento. Y maravillándose por ello, decía: «¿Qué tendré? ¿Qué tendré?» Vuestro aliento huele tan mal, que no lo podemos sufrir. El dijo: Bien. Y al instante volvió a su casa, pensando: ¡Cómo puede ser esto, sin que mi mujer me lo haya dicho en tanto tiempo que estamos juntos! Por fin llegó a casa lleno de ira, y le dijo su mujer: «¿Cómo venis así, señor? Algún disgusto os han dado. Dijo él: Vos me habeis puesto en ridículo. ¡Yo! Sí, vos. ¿Y cómo? Estoy en Consejo, etc., y vos, ¿no sabiais esto? Vos lo sabeis bien, porque en tantos años que estamos juntos, ¡cuántas veces mi boca se ha juntado con la vuestra! Lo debias saber y me lo habías de haber dicho. Ella respondió: Sí, señor, yo bien lo sabía, pero quería creer que todos los hombres padezcan lo mismo, y sabed que todo lo que hay en vuestro cuerpo, para mí es agradable y no repugnante. ¡Oh, qué bondad de mujer!»

Esta nota inédita de un discurso de San Vicente nos probará la belleza de sus sermones, dignos de que se imprimieran todos, y que fueran conocidos, con la seguridad de que su palabra escrita sería tan saludable en la actual sociedad desquiciada, como lo fué cuando se hacía oír por las muchedumbres de su tiempo.

¡Qué recuerdo tan hermoso del Santo Apóstol valenciano quedaría de las fiestas centenarias de su muerte, si se hiciera una espléndida edición de los sermones que nos dejó escritos en la lengua aprendida en el regazo de su madre!

La fiesta de Sent Vicent

ELS ALTARS

Hi ha festes que tenen, com a nota característica, un matís de sentiment peculiar: de vegades, ens fan admiració; altres vegades, presenten una poesia; altres, una folla alegría, o be una veneració íntima... Dóncs be: la festa que diem dels Altars de San Vicent, té una qualitat ben especial i ben seua: la simpatia. Es festa de primavera, festa de dies alegres y tranquils, y sobre tot, festa d'infants. Fensau que no pot existir cap joia del poble que sia completa si no poden pendre la seua part els nens.

Fensau que les ànimes dels infants pòden y deuen tindre la seua part de alegria, y que no totes les alegries son aptes pera donarles a les intel·ligències delicades que encara estan en formació.

Perque yo he vist de vegades persones que porten als nens a llòcs de misèria espiritual... ¡Oh! Eixos nens que han de passar la vesprada en el casino, cansats de mirar y remirar il·lustracions, vagant de la biblioteca a la sala de billar, y a la porta, y altra vegada a la biblioteca... fan llàstima de veres, no sòls per la present estada, sino per el pervindre de les seues ànimes. En la festa dels altars res d'això. Es a

cel obèrt, en mig d'alegria de primavera. Y en altars ben bonics y vistosos, la inocència dels infants representa una petita acció teatral aont se manifesta un episodi milagros de la vida de Sent Vicent.

Y cómo es d'atractiva la representació! ¡Quina fe, quin cuidado, quina sollicitud pòsen els petits actors, que may volien en cap teatre «formal»!

Allí de preparatius solemnes en les famílies; allí de triar el chiquet «un ha de fer de Pare Sent Vicent (ha de ser un nen espiritual, que tinga dolça veueta), y el que ha de fer de capità, o de general, o de fratre, y, sobre tot, el admirat «motillo», depòsit de la gracia y de la curiositat més inocenta.

Aquella alegría espontánea dels «chiquets del milacre» resumix la alegría de la festa. Y tots els espectadors, nens y grans, dones y hòmens, miren la representació ab bona fe, somrient jocosos, consolats, de veure que aquella vida de una festa valenciana pòt entrar-se fins a lo més adintre del cor, mercès a la inocenta paraula dels nens. ¡Festa de puresa y de alegría!

EDUART L. CHAVARRI

Fray Bonifacio Ferrer

Es otra de las grandes figuras del período vicentista, cuyo recuerdo conserva nuestra Historia como timbre glorioso.

Fuó Fray Bonifacio Ferrer hermano mayor de San Vicente, según documento recientemente encontrado. La fecha de su nacimiento no ha podido precisarse; solo se sabe que fué bautizado en la Iglesia parroquial de San Esteban, en cuyo templo se conserva un hermoso retrato, que en otro lugar publicamos. Sus primeros estudios los hizo en Valencia, pasando después a Lérida, en cuya Universidad cursó las leyes. En 1374 se trasladó a Perusa (Italia), donde continuó su labor cultural, ciudad que hubo de abandonar por graves sucesos ocurridos en ella, relacionados con la Iglesia, para volver a Lérida y completar sus estudios y recibir el grado de doctor en Decretos.

No tardó en darse a conocer como notabilísimo abogado Bonifacio Ferrer, logrando en poco tiempo una reputación muy sólida y que los asuntos más graves que se suscitaban en nuestra ciudad se le sometiesen a su indiscutible competencia y a su rectitud inquebrantable. Al mismo tiempo, el prelado de la diócesis le encargaba la explicación de una cátedra de Teología

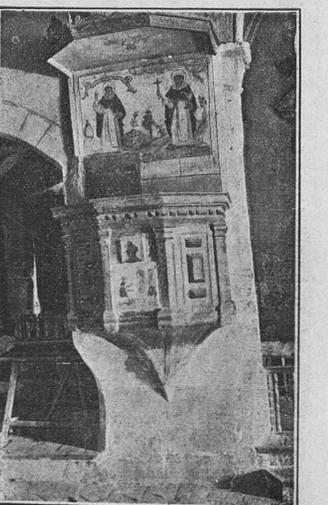


El P. Bonifacio Ferrer, hermano de San Vicente, cuadro que se conserva en la Iglesia parroquial de San Esteban.

nónico, y alrededor suyo se formaba una pleyade brillante de doctos legistas.

Asegurada su posición económica, en 1382 nuestro biografiado contrae matrimonio con una hermosa, noble y rica doncella, Jaymeta Desmond. Las bendiciones lueven sobre el hogar de Bonifacio Ferrer. A la vez que crece su familia con numerosos vástagos (siete hijos y dos hijas, según algunos biógrafos), aumenta su patrimonio. Los pleitos y las conciliaciones apenas le dejan un instante libre. En 1388 adquiere por 35.000 sueldos el derecho de jurisdicción sobre el mismo. Todo parecía sonreírle.

Mas de pronto la felicidad del hogar se le anubla; pierde en poco tiempo la mayoría de sus hijos y ve sucumbir a su amada esposa. Una terrible peste, de aquellas tan frecuentes en la Edad Media, hace presa en los suyos y desgarrar su corazón. Por otra parte, el largo y enojoso proceso seguido por la ciudad contra él y demás representantes de la misma en las Cortes de Monzón, aplana su espíritu.



Púlpito desde el que predicó San Vicente Ferrer, y que se conserva en la hermosísima Iglesia de la Sanuro, de Lérida.

El 21 de Marzo de 1396, después de haber dispuesto de todos sus bienes, ingresó Bonifacio Ferrer en la Cartuja de Porta-Ceili, no tardando en alcanzar los más importantes cargos, como procurador, prior y general, y mereciendo ser uno de los consejeros del Papa Benedicto XIII y del rey D. Martín.

A partir de este momento, Fray Bonifacio Ferrer interviene, con su gran au-



San Vicente Ferrer predicando sobre el Juicio Final, cuadro pintado con motivo del V centenario de la muerte del insigne apóstol valenciano, por el laureado artista José Benlliure.

la decadencia y el mal gusto que avanzan, resultan impecables y dentro de la escuela del inmortal Espinosa, pintor de la Orden Dominicana. El trazo es seguro y el colorido adecuado y agradable. Se conservan bastante bien, salvo algunas ligeras averías, hijas del tiempo y las vicisitudes por que han pasado, y que sería fácil remediar con la parsimonia y pericia con que deben hacerse estas cosas.

El autor de estas composiciones, Vicente Salvador, no es ningún indocumentado. Floreció en la segunda mitad del siglo XVII falleciendo, según se cree, dentro de él. Fué, como Teixidor, y Saura, Ramírez y Cristóbal Martínez, discípulo de Espinosa, y de los más aventajados. En prueba de su precocidad, el *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*, de Montaner y Simón, cita el hecho de que a los 14 años pintó la «Vida de San Ignacio», para la casa profesa de los jesuitas. Por la firma de un dibujo suyo, que representa a «Dallia cortándole los cabellos a Sansón», se viene en conocimiento de que en 1670 era director de la Academia de Santo Domingo, que precedió a las de Conchillos y Vergara (hoy San Carlos). Palomino a omitió en su *Museo*, como también a Salvador, sin duda porque a ella acudió su enemigo García Hidalgo, pintor de batallas.

Salvador, grandioso en la composición y muy fecundo, obtuvo mucha boga en su tiempo. Entre sus obras que han llegado a nuestra noticia, podemos citar las siguientes: «San Francisco Javier», «El Salvador», «Santa Ursula», en su convento; «San Miguel», en San Esteban; «San Alberto», «San Agustín», «Santa Rosa»; diez cuadros en el Remedio, con las «Vidas de San Juan de Mata y San Félix de Valois», fundadores de la Orden Trinitaria, y «San Francisco de Paula curando a un niño enfermo». Casi todo esto, así como la citada «Vida de San Ignacio», y otra de «San Francisco», que nombra Montaner, y suponemos sería el de Asís, ha desaparecido con la exaustación. Entre lo que resta merece mención especial «San Martín a caballo», titular de su parroquia, y dos lienzos ovalados de «San Antonio», en su capilla, y el «San Lorenzo», de la sacristía de Santa Catalina Mártir. Su fama trascendió fuera de Valencia, y pintó para San Jerónimo de Madrid a «Jesús arrojando del templo a los mercaderes».

Hemos terminado. Cuando se diga que nuestra ciudad, patria de ilustres pintores, ha postergado en lo artístico a San Vicente, podemos alegar en contra de una aseeración tan infundada, el dibujo a lápiz de Juanes, que guarda como oro en paño nuestra Academia; los retratos de Jacomart (casi coetáneo); los Zarriñenas, Ribalta y Espinosa, y las admirables composiciones de Matarana y Salvador, que acabamos de reseñar. Y es de esperar que, manteniéndose viva la fe, y no extinguiéndose el culto al arte, siempre latente en nuestra región, no serán éstas las últimas ni más valiosas muestras de nuestro afecto al gran Apóstol valenciano. Con esto realizamos el modesto propósito de aportar una piedrecita a la magna obra del V Centenario de la muerte de nuestro querido «Patrón».

FRANCISCO VILANOVA

Los sermones de San Vicente Ferrer

Uno de los medios de que se valía San Vicente Ferrer para convertir a la sociedad de su tiempo, que parecía iba a morir corrompida por los vicios, era la predicación, en la que ponía especial cuidado, haciendo uso de todos los recursos oratorios que su saber y experiencia de la vida le sugerían. En primer término, que el Santo cantaba la misa todos los días, y después de concluida predicaba. Sus sermones eran todos sencillos, y su método claro. Muchos creen que él fué el primero que introdujo la costumbre de invocar la protección de María Santísima en todos los discursos, cuya peroración, así como el exordio, eran muy breves. Al principio tenía la costumbre de hacer la señal de la cruz sobre su auditorio, cuando predicaba fuera del templo, que era casi siempre, a fin de ahuyentar al espíritu maligno cuyo acto era muy solemne.

En la biblioteca de la Catedral de Valencia se conservan varios tomos manuscritos, sobre papel y vitela, de sermones de San Vicente, entre ellos cuatro en valenciano. Son admirables piezas literarias de gran valor histórico y lingüístico, que nos retratan la santidad y sabiduría del Santo



Retrato de Fray Gilbert Ferrer, de la orden de la Merced, compañero y predicador de San Vicente Ferrer.



Facada de la casa natalicia de San Vicente.



Retrato de San Vicente, pintado por Francisco Ribalta y conservado en nuestro Museo Provincial.

toridad, en los más graves asuntos del reino, y es uno de los representantes por Valencia para concurrir al Compromiso de Caspe, y toma parte muy activa en el desenvolvimiento del cisma de la Iglesia, al lado de su hermano Vicente.

Tan insigne valenciano falleció en la Cartuja de Val de Cristo, en 27 de Abril de 1417, dejando escritas gran número de obras, entre ellas una versión valenciana de la Biblia, y el recuerdo de una vida luminosa para la cultura de este antiguo reino y para la Iglesia.

El pintor Vicente López devoto de San Vicente Ferrer

El gran pintor valenciano Vicente López-Portaña, casi desconocido hasta hace muy poco tiempo, hoy justamente elogiado por propios y extraños, y tenido por uno de los mejores retratistas de su época, a pesar de ser contemporáneo del eminente Goya, fué devotísimo de nuestro Patrón San Vicente Ferrer; y para glorificarle y festejarle en su día, no perdonó jamás medio alguno que estuviese a su alcance.

Había regresado de Madrid, donde estuvo tres años pensionado estudiando el arte de la pintura, por premio concedido cuando apenas contaba 18 años, y se inscribió en seguida en la Junta de Clavarios de la calle del Mar, encargada de festejar anualmente al Santo Patrón valenciano. Dicha Junta la componían cierto número de vecinos de la referida calle, los que tenían la obligación, uno cada año, de costear los festejos que se acostumbraban a celebrar el día de San Vicente, si no se prestaba voluntariamente algún devoto a sufragar los gastos. Parece que estos devotos no abundaban mucho hacia bastantes años, y aún los individuos de la Junta no solían reemplazarse fácilmente en las vacantes, acaso porque necesitaban hacer crecidos dispendios para que las seculares fiestas de la barriada no desmereciesen en suntuosidad. Nuestro pintor había sido clavario de la Fiesta y Altar de San Vicente Ferrer de la calle del Mar el año 1796. Su entusiasmo por el Santo le hizo desplegar gran actividad para recoger las cantidades necesarias que requería el festejo. Su voluntad, el propio peculio y hasta su arte, los puso a disposición del Apóstol valenciano; pero su esfuerzo no alcanzó, sin duda, el resultado apetecido, pues aunque se verificaron las fiestas con el esplendor de costumbre, comprendió perfectamente que al cabo de pocos años la festividad que la calle celebraba desaparecería indefectiblemente.

Esto no lo debía permitir Vicente López. El había intentado pintar, según creemos, un lienzo para el altar de la Casa Natalicia, el que representa el nacimiento del Santo valenciano, notable cuadro que han atribuido muchos críticos a Espinosa, pero que por su academicismo, arcaica técnica y escrupulosa minuciosidad, pudiera ser muy bien idea de nuestro pintor y obra de un discípulo (Castelló y Ma) cuyo cuadro se halla actualmente en una de las paredes de la iglesia, encerrado en lujoso marco; él había trabajado para que los vecinos de la calle del Mar despertasen de su indiferencia y volvieran a celebrar con la pompa debida la fiesta de su Patrón; él ideó infinidad de recursos para levantar el espíritu de los vecinos en favor de los cultos que tanto honraban al barrio. Pero parece que con ello no logró los resultados apetecidos. Sin embargo, no se dió por vencido, y de acuerdo con los pocos individuos que quedaban de la junta, convocó a las personas más notables de la calle del Mar a una reunión en su propia casa. Esta era, probablemente, la señalada hoy con el núm. 70, pues así nos lo hace creer el hecho de que vivía en dicha calle, y que la casa que indicamos tiene en el techo de una de sus salas una pintura, de la que indudablemente fué López el autor.

El éxito coronó estos esfuerzos. Verificada la reunión en 26 de Junio de 1796, a la que acudieron gran número de vecinos, cuyos nombres constan en el acta notarial que del acto fué hecha, se acordó, entre otras cosas, lo siguiente:

«Que en aquellos años que no hubiere algún devoto del Santo que pudiese hacer a sus costas la Fiesta y Altar, hayan de contribuir y entregar los treinta sujetos contribuyentes y alistados, quince libras moneda de este Reyno, cada uno, que deverean entregarse al Clavario que se eligiere en aquel año para ayudar a los gastos que ha de suportar en el año de su Clavaria, sin que pueda pretender percibir más cantidad de dichos contribuyentes, y con ella se haya de obligar a hacer la expresada Fiesta y Altar; pero en los años en que se encontrase sujeto que pudiese la Rosa, haya de cesar en aquel año la mencionada contribución de las quince libras.

«Que la elección del Clavario en los citados casos ha de ser por sorteo entre los mismos treinta devotos contribuyentes, y el que le tocara la suerte no pueda volver a entrar en la bolsa.

«Que el sujeto a quien le tocara la suerte de ser Clavario del Santo, no pueda con pretexto alguno exceder en los gastos de Fiesta y Altar de seiscientas libras mone-

da de este Reyno, y se empleaban, o en enseñar y educar a los niños, o en el servicio de aquellos, que les concedían hospitalidad.

Caminaban siempre a pie, vestían traje blanco y negro, como los peregrinos. Reinaba entre ellos, como dice un historiador del Santo (1), la caridad, franca, cordial y sumisa en los inferiores; respetuosa en lo que estaban obligados a mandar diligentes en todos.

Una vez llegados a una población, formaban para entrar en ella una devota procesión: se dirigía ésta a la Iglesia principal, cantando letanías y oraciones, mientras se distribuían los alojamientos que todos se disputaban, ansiando no pe ar a estos penitentes; después del descanso consiguiente, al anochecer formaban de nuevo la comitiva, en la que se interpolaban los vecinos devotos del lugar y públicamente se azotaban el rostro; precedía a esta comitiva la imagen del Crucificado (2).

Terminaba la comitiva con un guión o estandarte de la Virgen Santísima, detrás del cual iba San Vicente, acompañado del pueblo que con él cantaba letanías. En las misas que hacían en los pueblos reuníanse en la Iglesia donde el Santo les predicaba con aquella fe y unción evangélica tan natural en él.

Es digno de notar y recordarse el cántico que estos penitentes o disciplinados cantaban; está compuesto por el mismo Santo, y como curiosidad no podemos sustraernos a transcribirlo.

«Ara tots be remembreu la Passió del Fill de Deu: com volgué ser fies, lligat, e dels Apòstols laiat. Perque ben descadentats foreu de vostres peccats.

—Qui, dons, se pora escusar de fortment disciplinar, si vol en Jesús pensar, ¡tan delicat com ell era!

—¡Verge Santa, cuán beneyta fon la vostra Concepció! Castell de Virginitat, vos aveu l'Angel portat, que nos ha tots dellurats del lloc de la perdicció (3).

Esta era la comitiva que vulgarmente se conocía por la de los *Disciplinados*. A imitación de ésta fundáronse cofradías iguales en casi toda la Europa, continuando su obra de regeneración del mundo.

VICENTE FERRÁN SALVADOR

Abril 1919.

(1) Fages: *Historia de San Vicente Ferrer*, pág. 157.

(2) En la Iglesia del Colegio Imperial de Niños Huérfanos de San Vicente Ferrer, de esta, se conserva un crucifijo que mide unos cinco palmos de altura, y que, según la piadosa tradición, era el que se utilizaba en estas comitivas.

(3) Vidal y Micó: *Vida de San Vicente Ferrer*, 1857, pág. 16.

De cómo se publicó una biografía de San Vicente en Valencia (1)

Entre los biógrafos valencianos de San Vicente Ferrer, ocupa un lugar distinguido el religioso de la Orden de Predicadores, maestro Fray Vicente Justiniano An ist, escritor que floreció en la última mitad del siglo XVI, y que fué el segundo historiador del apellidado Apóstol de Europa. Este fraile, para llevar a cabo su cometido, dispuso de espléndido manantial, que así podemos llamar a una copia autorizada de el proceso de canonización del Santo, la que, según nos dice Ximeno (2), por indicación de aquel pidió la ciudad al convento de dominicos de Nápoles, donde se conservaba el original; archivóse aquella en la rica biblioteca del convento de Santo Domingo en donde muy por extenso marginó nuestro escritor.

La noble familia An ist, procedente de Lérida, según Viciana (3), en la reconquista fué heredada en Xátiva, en donde miembros de ella se significaron sobresalientemente, en especial durante el siglo XIV; y de esta villa, al entonces, vino a Valencia *Mossen Gaspar Antist, caballero y doctor famoso en derecho, que fué por su saber del Consejo Real en esta ciudad de Valencia*. Tuvo éste por hijo al también llamado Gaspar, que casó con Beatriz Angela, hija de Luis García, de quien nació D. Melchor de Antist el que a su vez casó con la noble señora D.^a Angela de Vescast y de Almezar, señora del lugar de Godella; este matrimonio, entre otros hijos, tuvo al más tarde Fr. Vicente Justiniano Antist, que nació en la ciudad de Valencia el día 3 de Septiembre de 1544 y tomó el hábito dominico el 26 de Junio del año 1559, a los 15 mal contados de edad, no siendo su maestro en el noviciado, contra lo que asegura Ximeno, el más tarde santificado Fray Luis Bertrán (4), cuya historia escribió (5)

(1) Fragmento de un trabajo en preparación: *Algo de bibliografía valenciano-vicentista*.

(2) *Escritores del Reyno de Valencia*, por Vicente Ximeno. Tom. I, pág. 207.

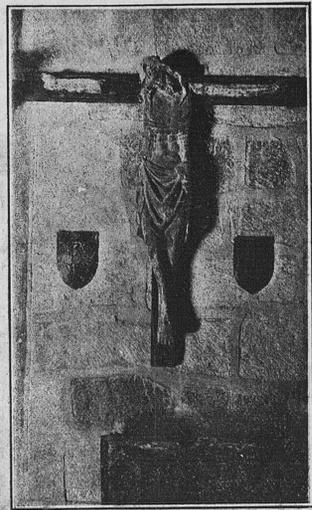
(3) Segunda parte de la *Cronica de Valencia*, por Martín Viciana.

(4) Documentalmente probaremos en breve esta afirmación.

(5) *Verdadera relación de la vida y muerte del P. Fr. Luis Bertrán*, Valencia, 1582. *Adiciones a la Historia del Santo Fray Luis Bertrán*, Valencia, 1593.

después de la muerte del portentoso fraile; hizo su profesión en el mismo mes del siguiente año, en cuya acta está firmado como maestro de novicios Fr. Alonso Sánchez. Posteriormente enviáronle los superiores al convento de San Esteban, de Salamanca, para que en la célebre Universidad perfeccionase los estudios, de donde regresó a su convento y patria más tarde, como dice Ximeno, «muy adornado de noticias de Humanidad, filósofo excelente y gran teólogo». Aquí se dedicó al estudio de las Santas Escrituras e Historia Eclesiástica, revolviendo los Anales y Monumentos antiguos con tan infatigable y constante desvelo, que, como dice el maestro Fernández, apenas se hallaría en aquel siglo a quien se pudiese comparar en la diligencia, cuidado y atención en investigar la verdad, y segregarla de lo incierto y fabuloso. En todos sus escritos se descubre una rara perspicacia y agudeza de ingenio, un juicio muy limado, un estilo claro y elegante y una exquisita erudición y piedad. Se le concedió el grado de maestro en Sagrada Theologia en su religión, y ocupó el cargo de prior en el convento. Tan admirado había sido por sus virtudes y saber, que al ocurrir su muerte, el día 12 de Marzo de 1599, según cuenta el P. Vidal (1), en las solemnes exequias celebradas en el convento de Sto. Domingo ofició la misa D. Miguel de Espinosa, obispo de Marruecos; dijo la oración fúnebre el P. Fray Agustín Dávila Padilla, arzobispo de la isla de Santo Domingo y predicador de Felipe II de Valencia, III de Castilla, y asistió el Patriarca y arzobispo D. Juan de Ribera.

Como por las breves y ligeras notas que preceden se ha podido apreciar, el dominico Antist fué sujeto de mucho estudio y de gran saber, y, por lo tanto, podemos afirmar que ocupó su tiempo en la investigación, como demuestran las numerosas obras que escribió, de las que ahora nada diremos, pues solo el notable trabajo vicentista es el que nos ha de ocupar: *La Vida e Historia del Apóstol Predicador San Vicente Ferrer*, esta, por el orden cronológico de impresión, es la tercera obra del fraile dominico, la que escribió con gran diligencia y esmero, de tal modo, que ella ha servido de base a las numerosas escritas con posterioridad, y no podía ser por me-



Veneranda Cruz, que según la tradición, llevaba la compañía de disciplinados, la cual acompañaba a San Vicente Ferrer en sus misiones. Se conserva en la Iglesia de la Sangre, de Lérida.

nos, cuando el maestro An ist se documentó, además de en el indicado expediente de canonización de San Vicente, como por el mismo fué indicado, en los archivos de la ciudad, en el de la Seo, los de Xátiva, y el de su propio convento. Tan ventajosamente, a no dudar, fué tenida en esta ciudad la obra de nuestro escritor, que el Conde tomó el acuerdo de entregar al fraile Antist, para ayudar a la impresión de la *Vida de San Vicente*, cien libras reales de Valencia, como se ve en el curioso adjunto documento:

«Dictis die et anno (sábado 5 de marzo de 1575).—En la sala de consells de la insigne ciutat de Valencia en la cambra de consell secret de aquella se ajustaren tots los mags. Jurats Racional e Sindich de la dita ciutat e los prohoms del quitament següents:

Jurats
mes. xp'ofol artus en pere jcan ma heu
en bernat simo en jre e miquel
mes. frances jcan cu. en nffie martorell
calo

En miquel Joan ramos ciutada Racional
En Joan noffre Syndich

prohoms del quitament
mos. xp'tofol artus en bernat luys vidal
en bernat simo en lorens ortiz
en pere joan matheu en joan de velasco
mes. frances beneyto en hieroni mascarell

Tots los dits prohoms del quitament que son la major part dels XIII prohoms del quitament en presencia dels dits mags. Jurats racional e syndich At'es que frare justiniano an ist del orde de predicadores, ha sostengut y soste molts treballs en inquirir y cercar y recopilar la vida y canonizació del glorios sanct vicent ferrer natural de la pnt. ciutat perço presten son assentiment e consentiment pera que de la pecunia comuna de dita ciutat se puixa prouehir e donar al dit frare justiniano an ist fins en suma de cent lliures reals de valencia en ajuda de costa de fer imprimir la dita vida e canonizació del dit glorios sanct vicent ferrer.

Ts. en pere girbau notj e en frances quills porter dels mags. Jurats habits, de Val. (2).

Esta obra, impresa en Valencia por Pedro de Huete, en el referido año 1575, debió tener gran aceptación por el público, pues, como veremos, seis años más tarde se trató de reimprimirla, si bien mejorándola con la añadidura de las *Adiciones a la Vida de San Vicente Ferrer*, que indudablemente fué escribiendo a medida que se le presentaban al autor nuevos datos y más documentos; pero esta moderna producción del concienzudo historiador, fué desgraciada, como adelante se verá.

En el año 81 del repetido 1500, los Jurados Racional y Sindico y hombres del quitamiento tomaron el acuerdo de subvencionar una obra de Fray Justiniano, de la Orden de Predicadores, en honor de San

(1) *Historia de la portentosa vida de San Vicente Ferrer*, por el P. Fr. Francisco Vidal y Micó, en el «Estado de los autores etcétera».

(2) Archivo Municipal: *Manual de Consells*. Años 1574 a 75, núm. 99, letra A.

Vicente Ferrer, adiciando en ella muchas cosas nuevas, según dice el interesante documento que copiamos:

«Dicto die (9 de mayo de 1581).

En la sala de la insigne ciutat de valencia e en la cambra de consell secret de aquella se ajustaren los mags. Jurats Racional e Pere dassio syndich de la insigne ciutat de Val. e los prohoms del quitament.....

frare justiniano C 1

Item prestem son assentiment e consentiment pera que de las pecunias de la claueria comuna se puixen prouehir fins en summa de cent lliures pera adjutori de la impressió de una obra que a compost lo Reuerent frare — Justiniano del orde de predicadores en honor del glorios S. Vicente Ferrer protector e patro de aquesta insigne ciutat de Val. adiciando en aquella moltes cosas noues a la obra que ats. feu de la vida del dit glorios Sant vicent ferrer ab que aquellos no e li donen fins haja impresa dita obra.....

Testimonios foren p ets. a les dites coses los honors. Joan mari y hierony adonri verguer. dels ma. Jurats hats. de » (1).

Del documento que acabamos de ver se desprende que algo anómalo ocurría relacionado con la nueva edición de la vida del primero de los valencianos ilustres, ya que hacia el final se lee que las cien libras para ayuda de la impresión *no sean pagadas hasta que el libro esté impreso*, y la vida de San Vicente con su apéndice o ampliación no hizo esta vez gemir las prensas de ninguno de los famosos impresores de esta ciudad, cuna de la imprenta en la Península, y las *Adiciones a la vida de San Vicente Ferrer* quedaron inéditas, como demuestra Fuster (2) cuando de ellas habla, y dice «Que An ist tuviese escritas estas adiciones, consta de lo que el mismo escribió de la vida de Felipe II con el Príncipe y la Infanta el año 1586, diciendo: *Tenta entonces el Príncipe siete años y meses, y aprendió de leer en el libro de S. Vicente de la PRIMERA IMPRESIÓN*. Solamente estaba resuelto a hacer segunda impresión, como dice después: *Mandó su Magestad al Prior (frate An ist) que quando hiziese la segunda impresión de los libros de S. Vicente enviase uno a la Infanta».*

No fué lo más sensible el que quedasen inéditas las repetidas adiciones, sino el que desapareciesen, lo que ocurrió por haberlas dado en el año 1599 los frailes del convento de Sto. Domingo, en cuya biblioteca se custodiaban, con otras obras también del maestro Antist, al arzobispo Fray Agustín Dávila Padilla, que dicen prometió publicarlas, cosa que no tuvo lugar por haber desaparecido aquéllas entre las ondas del Océano en un naufragio.

Este es, queridísimo lector, el proceso de la segunda vida del gran dominico, compuesta por escritor valenciano, y que al presente los ejemplares no andan sobrados entre las manos de los estimadores del libro.

FRANCISCO MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ

(1) Archivo Municipal de Valencia: *Manual de Consells*. Años 1580 a 1581, número 105, letra A.

(2) *Biblioteca Valenciana*, por Justo Pastor Fuster. Tom. I, pág. 187.

La Casa Natalicia de San Vicente Ferrer

Pocos lugares piadosos existen que inspiren tanta devoción ni tan acendrado cariño como la humilde casa en que naciera, el 23 de Enero de 1350, el glorioso Patrón de Valencia San Vicente Ferrer.

Por ello, por ser harto conocida de todos nuestros lectores, o al menos de la inmensa mayoría de ellos, solamente bosquejaremos las diversas transformaciones y vicisitudes por las cuales ha pasado el *Pohuet de Sant Vicent* hasta la época actual, en que el mundo católico conmemora el V Centenario del glorioso tránsito del preclaro dominico.

El Santo habitó esta casa, que en un principio distaba mucho de ser lo que es en la actualidad, hasta el año 1367, en que ingresara en el convento de Predicadores, para vestir el hábito de los hijos de Santo Domingo de Guzmán.

Una escritura fechada en 28 de Mayo de 1496, nos dice cómo ante el notario D. Guillem Tobíán se convino la venta de la referida casa de los Fersers a la Orden de Santo Domingo, siendo el vendedor don Francisco Castells, quien años antes la adquiriera de los hijos de Antonio Martín. De cómo pudo llegar a la pertenencia de éste, es cosa ignorada, aunque bien pudo ello ser al entrar en religión el hermano mayor de San Vicente, Bonifacio Ferrer, a quien de hecho debía corresponder.

Sea de esto lo que fuere el caso es que los Dominicos conservaron escasados dos años la cuna de su ilustre hermano, puesto que en 13 de Marzo de 1498 adquirirla los boneteros, oficio que tenía por Patrón



Sepulcro gótico del siglo XIV. de la familia Ferrer, atribuido quizás equivocadamente a la madre de San Vicente. Procedo del antiguo convento de Santo Domingo y se conserva en nuestro Museo de Bellas Artes.

a San Vicente y que por aquel entonces tenía una importancia grandísima. Libro la escritura de venta el notario Juan Casanovo, y en ella prohibíase al expresado gremio la enajenación del inmueble a otra entidad o persona sin consentimiento de la Orden Dominicana.

Agradaron los boneteros la primitiva capilla que construyeron los frailes dominicos, adquiriendo para ello una casa contigua a la del Santo y edificando el presbiterio sobre el pozo de la casa; de ahí la forma que aún hoy en la actualidad presenta, estando asaz elevado sobre el nivel del suelo de la capilla.

El esplendor del gremio de boneteros fué decayendo, dándose más tarde, hasta quedar casi extinguido hacia mediados del siglo XVI. La ciudad que en distintas ocasiones había demostrado especial interés en poseer tan preciada joya, creyó llegada entonces la ocasión de lograrlo; y entabladas las pertinentes negociaciones, y mediante la autorización del convento de Santo Domingo, que no opuso grandes reparos a la idea, tomó posesión de la casa natalicia de San Vicente en 13 de Agosto de 1573, por escritura que otorgó el notario de la ciudad D. Jaime Benito Moreno.

Proyectáronse con tal motivo nuevas reformas; adquiriéronse nuevas fincas—un almacén y una casa propiedad del extinguido gremio de boneteros—y vino a quedar el edificio con ello en la disposición y cuerpo con que hoy le conocemos, especialmente después de la nueva reforma que en el mismo volvió a realizar la ciudad en 1667, debido a la mucha concurrencia y devoción que inspiraba el sagrado lugar, a cuya reforma se refiere la lápida que aparece a la izquierda de la puerta de entrada a la capilla, en la calle del Mar, y que, traducida literalmente del lemosin, en que está redactada, dice así:

«En el año 1667 se renovó esta santa capilla, siendo Jurados: Leandro de Cabrera, generoso, Jurado primero de nobles y caballeros; José Mauro de Abalsisqueta, Jurado primero de ciudadanos; José Gerónimo Aznar, generoso; Jaime Nicolau Deona; Francisco Vicente Llorens y Tiburcio Romeu, ciudadanos; Pedro Job Peris, racional; Victoriano Fores y Lucas Bono, ciudadanos síndicos.

Por deliberación y acuerdo de la ciudad en 1578, refrendado por el rey Felipe III en 31 de Enero de 1614, ordenábase que la capilla estuviera siempre abierta; que residiera en ella un sacerdote; que los sábados se cantase la *Salve*; que los domingos y fiestas de guardar hubiese misa cantada, y que en el día del Santo, en el de San Pedro y San Pablo—día en que se le canonizó—y en el de San Vicente Mártir, hubiese oficio solemne, predicándose en él en idioma valenciano.

Una piadosa tradición asegura que la imagen del Santo que expuesta a la pública veneración existe en el altar mayor de esta capilla, está labrada del tronco de un ciprés que existía, según unos, en el propio huerto de la casa natalicia, y según otros, en el de la celda del Santo, en el convento de Santo Domingo.

De toda la antigua fábrica solo se conserva hoy la bóveda, formada por cuatro arcos de estilo gótico, sellados en sus claros por el escudo de armas de la ciudad.

Esta, que tanto interés y ardimiento puso por conseguir la propiedad de esta piadosa reliquia, fué descaudando su conservación y culto, si bien jamás disminuyó la devoción hacia el Santo y las milagrosas aguas del pozo de su casa natalicia, como lo atestiguan bien, entre otros documentos, una lápida puesta sobre la puerta del pozo, en la que se lee:

«Para perpetua memoria de la piedad de Valencia, durante la epidemia del cólera morbo en 1854 suministró este pozo 159.976 cántaros de agua, transportándose por el ferrocarril 4.590 quintales. Por gratitud colóca esta taza de mármol (la que hoy existe) la piedad de los valencianos. Año 1858».

Este abandono y desidia a que nos referíamos, llegó a un extremo tal, que en 1914, a la muerte de D. Francisco Bosch, capellán que fué durante muchísimos años de la capilla, encontrábase ésta como el resto de la finca, en inminente ruina y cerrado el pozo a causa de ciertos fútiles pretextos. La Orden de Santo Domingo, conocedora de este triste estado de cosas, eficazmente secundada por algunas familias piadosas, recabó del Ayuntamiento la reintegración a su patrimonio de la casa



Los buitros de San Esteban



Los buitros de San Esteban



El original de este grabado, que reproducimos, se conserva en la Casa-Natalicia de San Vicente.

Parlaments valencians, urgia la presencia del gran Pare i Apòstol Sant Vicent Ferrer. Encara que este, en compliment de son ministeri, se trobava, a les hores, en el reino de Castella, accedint als precís i requeriments dels valencians se trasladá pressurosamente a Valencia, i no tardaren a apareixer els fruits de pau i d'intel·ligencia conseguits per sos savis consells i per sa evangèlica predicació.

Convençuts, per fi, els Parlaments d'Aragó, de Valencia i de Catalunya de la necessitat d'aplegar, quant en ans, a un acord i a una intel·ligencia, per a poder resoldre l'assunt de la successió, i reconeixent, al mateix temps, la dificultat d'entendre els Parlaments, resolgueren donar la comissió a cert número de savis i lletrats, per a que examinaran el dret que poguera tindre cascadels pretendents a l'esmentada successió, donantlos amplis atribucions per a elegir a qui tinguera millor dret.

Per a representar lo reino d'Aragó, foren elegits els següents compromissaris: lo bisbe d'Osca; lo noble Berenguer Bardaxi, cunyat del anterior, i Francesc d'Aranda, donat de la Cartuixa de Portaceli; per a representar a Valencia, lo Pare Bonifaci Ferrer, prior de la Gran Cartuixa; lo gran Pare i Apòstol Sant Vicent Ferrer, germà de l'anterior, i Giner Rabaca, substituït després per En Pere Beltrán. I per Catalunya foren també elegits: lo Arquebisbe de Tarragona, en Guillén de Vallseca, i Bernat de Gualbes.

IV

Pretenents a la Corona.

Fins set foren els principals pretenents a la Corona, després de la mort sense successió, del rey En Martí, l'Humà: En Jaume d'Aragó, conde d'Urgell, conegut per Jaume el Desdichat; N'Alfons d'Aragó, duc Real de Gandia; En Joan d'Aragó, conde de Prades i germà de l'anterior; N'Alfons d'Aragó, II duc Real de Gandia; En Lluís, duc de Calabria, i en Frèderic, conde de Lluna.

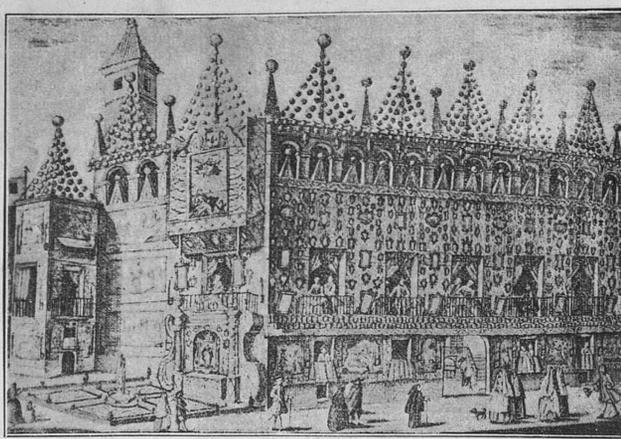
El duc Real de Gandia, que fon el primer que presentá sa candidatura, fonamentava son dret en lo testament d'En Jaume el Conqueridor, de qui era tercer net, ja que per la mort d'En Martí no restaven descendents per línia directa masculina, i havent desaparegut també els descendents dels qui podien tindre dret per les substitucions del mateix testament d'En Jaume I, el dret pertoria als descendents del fill segon de Jaume II, i entre éstos estava ell en primer lloc, per ser primogè-

cap a Sant Vicent, opinaven que devía prescindirse de dita costum i elegirse al parent més pròxim del rey En Martí, encara que vinguera per línia femenina. Els primers defenien la candidatura del conde d'Urgell i del duc de Gandia; els segons la del Infant de Castella.

El dret de successió, en Castella tenia com a base lo dret romà, i el de Valencia i de Catalunya, sobre tot, el dret feudal. Sant Vicent Ferrer cregué q'esta qüestió devía resoldre's, com cas excepcional; acó es, atenintse a la conveniencia d'estos reines, per lo dret romà i no per lo dret feudal, en qui estava basat el dret consuetudinari d'estos mateixos països, i per aixó, al declarar son vot, digué que, segons Deu i la conciencia, devía ser rey l'Infant de Castella. Al parèixer de Sant Vicent s'uniren son germà Bonifaci Ferrer, Francesc d'Aranda, donat de la Cartuixa de Portaceli; lo bisbe d'Osca, Bernat de Gualbes, i Berenguer Bardaxi. L'Arquebisbe de Tarragona, judicant la qüestió segons la llei consuetudinaria, declará que, per més que reconeixia que l'Infant de Castella era més apte per a governar, segons Deu, la justicia i la conciencia, gojaven de millor dret lo conde d'Urgell i lo duc de Gandia, devint ser preferit dels dos qui fora més apte per a governar. Guillén de Vallseca s'uní al parèixer del Arquebisbe de Tarragona, i declará que era més apte lo conde d'Urgell que lo duc de Gandia; i Pere Beltrán s'abstingué de votar, dient que la falta de temps li havia impedit enterarse suficientment de la qüestió, tratantse d'un assunt tant transcendental.

Que l'influencia de Sant Vicent fon gran i decisiva en l'elecció de rey, no hi ha que dubtarho, puix a son parer s'uní la majoria dels juges compromissaris.

Alguns creuen que Sant Vicent, en esta ocasió, fon influenciat per l'antipatia Pere de Lluna. Nosaltres estem convençuts que lo Pare Sant Vicent era prou i molt suficient, donada la ciencia i santedat que posseïa, per a resoldre per si mateix la qüestió, i que si va prescindir del dret consuetudinari dels reines i Estats de la Corona d'Aragó, fon, sense dubte, per causes especials que tindria. Que pogué equivocar-se al judicjar la qüestió, ja ho sabem; pero no podem supondre, com molts han supòst, que fora capgirat per l'antipatia Lluna. Es veritat que Sant Vicent creia, a les hores que, Pere de Lluna era verdader Papa, i que, com a tal, el respectava; pero no hi ha que dubtar, que si haguera cregut que devía en conciencia donar el vot al conde d'Urgell, no li l'haguera negat, per més força que li poguera fer Pere de Lluna; perque,



Entre las casas cuyas fachadas se adornaron para las fiestas del tercer centenario de la canonización de San Vicente, sobresalió la de D. Joaquín Valeriana y Próxima, que es la misma en que actualmente está instalada la redacción e Imprenta de "Las Provincias".

Cubrian la fachada recayente a la calle del Mar, tapices con bellos historiales y cortinas de tafetán con varios espejos, bastantes cuadros y 200 cornucopias; delante de cada arco de la azotea habia una pirámide luminosa de 15 palmas de alto y coronaba la casa una corona ducal; en la parte que da a la plazuela se destacaba entre el adorno un cuadro de San Vicente, y encima un altar de 42x25 palmas. Pero excedió a todo esto la iluminación, compuesta de 7698 luces, por la que se otorgó el primer premio, que renunció el dueño, aceptando solo el regalo de un azafate de plata.

natalicia de su esclarecido hijo, lográndolo tras no pocos trabajos en 1.º de Marzo de 1915.

Apenas logrado esto, fueron nombrados por la referida Orden capellanes de la casa natalicia los Rdos. PP. Fray Jaime Prats y Fray Antonio López Couceiro, quienes emprendieron a seguida una vigorosa campaña para lograr la completa restauración del pequeño templo y casa natalicia. Valencia respondió con entusiasmo y largueza a la idea, y poco más de un año después, siendo capellán de la misma el reverendo P. Fray Ramón Fernández Tascón, el 5 de Abril de 1916 celebrábase con pompa y solemnidad inusitadas la terminación de las obras de limpieza del pòhuet y la completa restauración de la capilla. Por la mañana hubo solemne misa de comunión general, en la que ofició el referido P. Fray Ramón F. Tascón, en la actualidat prior de Solsona; a las diez tuvo lugar una misa solemne, con oración de S. D. M., en la que ofició el prior de la Orden, el ya citado P. Prats, y predicó el Rvdo. P. José Pomer, en dialecto valenciano. Terminada la misa, se celebró por vez primera en Valencia la hora solemne del Rosario; las doce o catorce divisiones que por aquella época integraban la Asociación dicha del Rosario Perpetuo Guardias de honor de María, fueron por riguroso turno haciendo una hora de vela ante Jesús Sacramentado, rezando durante su transcurso los quince misterios del Rosario y algunas meditaciones sobre el mismo. Por la tarde, el Reveendo P. Luis Urbano cerró brillantísima y elocuentemente los cultos celebrados con un hermosísimo discurso. La concurrencia de fieles durante todo el día fué numerosísima, demostrándose bien la alegría y gozo espiritual que les embargaba al ver de nuevo restablecido el culto de uno de los santuarios más queridos de su piedad.

Aquellos actos, si la memoria del cronista no es infiel, estuvieron presididos por la Excmo. Sra. Marquesa de San Joaquín, D.ª Pilar de Mazarredo de Zaballero; doña Angeles Grau, Vda. de Gil de Avallé; doña Pilar L. Chavarri; la baronesa de Benidoleig D.ª Pilar de La a, die ingüidas y virtuosas damas a cuya inagotable caridad, entusiasmo y amor al Santo se debió en gran parte la feliz y rápida terminación de las obras.

Desde aquella época, con tenacidad digna de loa, los distintos Padres encargados de la casa natalicia han ido renovando, restaurando y remozando dependencias, paredes, suelos, etc., habiendo logrado convertir el local casi infecto y desdorado de fines del 14, en la tacita de plata que es hoy, gracias a sus desvelos y trabajos, a la prorección decidida del Santo y a la piedad valenciana, entre la que merece un lugar preeminente hasta hace poco príncipe reinante de Andorra, actual arzobispo de Burgos, el Excmo. Sr. D. Juan Bta. Benlloch.

Lo Compromís de Casp i Sant Vicent Ferrer

Qüestió de dret.

Moltes voltes, i per distints autors, s'ha tractat del Compromís de Casp, posant de relleu les opinions sustentades per cascad'ells, baix els diversos aspectes que presenta la tant debatuda qüestió. Nosaltres, prescindint de moltes consideracions que poden ferse, parlarem breument d'este assunt, baix lo punt de vista purament històric i com una de tantes pàgines extraordinaries que conté la vida del Apòstol valencian Sant Vicent Ferrer.

Es cert que los reals i estats de

l'antiga Corona d'Aragó, jamay existí lley alguna escrita que disponguera concretamente la successió real. Pero es també cert que romangué, ab tot vigor, una llei consuetudinaria i tradicional, observada constantment en los mateixos reals i estats, fins la mort d'En Martí, l'Humà, segons la qual lo rey nomenava, en son darrer testament, la persona més immediata de sa familia, ya fora lo fill primogènit, o lo net major (fill d'èste), o be lo germà segon, o nebot, també major, excruint a les dones, mentres hi haguera un membre masculí descendent o ascendent de la real familia.

Per lo mateix, esta llei sàlica, encara que consuetudinaria, talment vivia i estava impresa en l'esperit del pòble que, llevolsèvol disposició en contrari, era considerada com la major injusticia, i no deixava de ser combatuda fins qu'el rey canviava de parèixer, subjectantse a dita llei, sancionada per lo costum i la tradició, jamay interrompuda.

Sabat es tot quant va passar en temps d'En Pere II de Valencia, quan, careixent de fills varons, intentá, contra tot dret i justicia, nomenar procuratriu i gobernadora de la Corona d'Aragó a sa filla Constança, càrrec que sempre se donava al successor immediat del rey. Mes com En Pere tenia germans, i al segon, que era Jaume, conde d'Urgell, pertoria este càrrec, segons lo dret tradicional i consuetudinari d'estos reines, i que per la mateixa raó havia segut declarat Procurador general, que era lo mateix que ser conegut successor immediat del rey, son germà, lo pòble protestá d'aquesta arbitrariedad, donant peu ab ella a l'horrorosa guerra de l'Unió. Veent lo rey En Pere que a dita protesta s'unia la nobleza valenciana i aragonesa, anulá la disposició donada a favor de sa filla, i declará, de bell nou, gobernador general e immediat successor seu a son germà, lo sudit conde d'Urgell. Lo mateix rey En Jaume tingué després dos fills: lo primogènit, En Joan I, morí sense successió masculina, i no obstant tindre una filla, no l'heretá esta, sino son germà En Martí, duc de Montblanc.

II

Mort del rey.—Bandositats.—Parlaments.

En lo testament que a 2 de Decembre de 1407 otorgá lo rey En Martí, en lo monastèri de Vall de Crist, pròp de la vila d'Altura, instituí hereu universal dels reines i Estats de la Corona d'Aragó a son fill únic, En Martí, rey de Sicilia; i en les substitucions per la mort d'èste, nomenava als fills d'ell, o a altres fills o nets qu'encara poguera tindre, excruint a les dones, com ho feren els seus antecessors.

A la mort, sense successió lilegitima, de son fill, lo rey de Sicilia, no dubtà en concedir l'Ofici de gobernador general de la Corona d'Aragó a son nebot, en Jaume d'Aragó, conde d'Urgell, nomenant que firmá en Barcelona a 25 de Agost de 1407. Per este privilegi concedit a son nebot, quedava declarat successor seu, segons el dret consuetudinari d'esta Corona.

Mes vingué l'hora de la mort del rey En Martí, sense haver fet nou testament ni darrera declaració de successor seu, i per este motiu sos consellers li pregaren, ab grans instancies, que fera esta nova declaració. Com el rey no era partidari de son nebot, lo conde d'Urgell, i de fer nou testament, segons la costum observada fins aquell dia, devía nomenar a dit conde, ronegament se pogué conseguir del rey una declaració molt vaga; acó es: que lo successió de sos reines i terres, després de sa mort, anara a qui de justicia pertanyguera.

Mort lo rey a 31 de Maig de 1410, se va tornar a encendre lo foc de les bandositats, lo mateix en Aragó qu' en Valencia. En Valencia, representades pels Vilaraguts i Centelles; i en Aragó, pels Urreus i Llunes. Aprofitantse de la confusió i estat deplorable en que deixá lo rey En Martí sos reines i terres, cometeren tota mena d'atrocitats, associant d'esta manera llurs venjances personals.

En Valencia fon més gran l'escissió, per haverse declarat, además, acèrrims partidaris: uns, del conde d'Urgell; i altres, de l'Infant de Castella. Els Vilaraguts, als quals s'ajuntava lo virrey Bellera, los Jurats i la major part dels valencians, defenien al conde d'Urgell; i els Centelles, junt ab llurs parcials, apoyaven a Ferrán, infant de Castella.

A imitació dels catalans i aragonesos, els valencians formaren també llurs parlaments pera estudiar l'assunt de la successió real. El Parlament general, convocat i precedit pel virrey, tenia les sessions en lo Palau del Real; i el Parlament dels dissidents, congregat en la vila de Paterna. Per fi, a instancies dels catalans, lo Parlament general se trasladá a Vinaròs, i el dels dissidents a Traiguera.

Durant este temps, continuaren les bandositats en este reino, prenent lo carácter de verdadera guerra civil, morint desastrosament, en ú dels combats, el virrey Arnat de Bellera, acèrrim defensor del conde d'Urgell.

III

Sant Vicent Ferrer.—Elecció de Compromissaris.

No's veyia manera d'apagar lo foc de les dissensions en este reino, perque ni les exhortacions del antipapa, ni les mateixes calamitats sufrides, eren suficients per a fer entrar en raó als que per les seues ambicions la tenen perduda. Per posar fi a tant de mal i per a poder conciliar als dos

mit del infant En Pere, conde de Ribagorça, fill segon de l'esmentat rey Jaume II; i además de ser net d'este rey, era casí de N'Alfons II de Valencia, casí geimá d'En Pere el Ceremonios i cnele dels reys en Joan I En Martí. Mes este pretenent morí durant lo Compromís, i fon substituït per son fill, N'Alfons, segon duc Real de Candia.

En Jaume d'Aragó, conde d'Urgell, fonamentava també sos drets, sostenint que, segons els furs, privilegis i costums, observades en los reines i estats de la Corona d'Aragó, era l'únic lilegitim successor de son oncle lo rey En Martí, ja que era l'hereu més immediat d'este rey; perque de tots els pretenents a la Corona, ronegament tres descendents per línia masculina, tot era la preferència en estes reines, i d'estes tres era ell el més immediat successor as rey En Martí, per ser net de l'Infant en Jaume d'Aragó, conde d'Urgell, fill segon de N'Alfons II de Valencia.

Ferrán de Castella, prescindint de la costum d'excruir a les dones en la successió d'esta Corona, fonamentava son dret en ser lo varó més pròxim del rey En Martí, encara que derivava son parentesc per línia femenina, per ser fill de Na Lector, germana d'En Martí.

En Joan d'Aragó, conde de Prades, presentá la seva candidatura a la mort de son germà, alegant els mateixos drets que éste, no obstant haverse presentat també son nebot N'Alfons, II duc de Gandia.

El duc de Calabria apoyava sa candidatura en ser fill de Na Violant, filla de Joan I, i per lo mateix nebot carnal del rey En Martí.

I en Frèderic, conde de Lluna, alegava també son dret, per ser fill, encara que bastant, d'En Martí el Jove, i, per consegüent, net del mateix rey En Martí.

V

Discussió de drets.—Influencia de Sant Vicent

Una vòlta elegits els nou juges compromissaris i designat lo Castell de la vila de Casp per a que allí tancats estudiaren la qüestió i eligien per rey a qui, segons Deu, la justicia i la conciencia, tinguera millor dret, començaren les sessions el 29 de Març de 1412.

Els juges compromissaris estudiaren detingudament els drets que alegava cascadels pretendents; mes pronte foren excruint de tota discussió els pertenyents al duc de Calabria i als condos de Lluna i de Prades, restant com únics candidats pretenents En Jaume d'Aragó, conde d'Urgell; N'Alfons d'Aragó, duc de Gandia, i En Ferrán de Castella.

Dende'l començament de la discussió aparegueren dos opinions contraries entre'l compromissaris. Mentres uns, fonamentantse en la llei consuetudinaria, observada constantment en estes reines, en la que s'excrui a les dones de la successió, prescindien del dret alegat per Ferrán d'Antequera, altres, que eren els més i tenien per

qui tingué valor i santa llibertat per a negar l'obediencia, dende la convocació del Concili de Constança, també l'haguera tenguenda per a oposarse en una qüestió de tanta especialitat com era la celebració de rey. Ni cevem supèrchie mala voluntat en Sant Vicent ni en nengún dels altres cinc compromissaris que s'uniren a son parer i donaren el mateix vot.

VI

Consequencias del Compromís de Casp.

Si mirem la sentència donada pels juges compromissaris de Casp, baix lo punt de vista purament humà, i nos fixem ronegament en los fets que apareixen en l'història vorem, entre altres, les següents consequencias: la primera i més immediata, fon la guerra que Catalunya tingué que sostindre per defensar al conde d'Urgell contra l'Infant de Castella, rey electe per la majoria dels compromissaris; guerra que terminá ab lo fi desastros d'aquell desdichat pretenent i de tota sa familia, morint en lo castell de Xátiva, després de pròp de vint anys de rigorosa preso.

Altra d'eixes consequencias fon lo començament de la castellanización, no solament de les llengües catalana i valenciana, sino també de les costums; i no podia ser d'altra manera, donada l'influencia que dende aquell temps tingué Castella sobre los reines i Estats de la Corona d'Aragó.

I la tercera consequencia de la sentència dels compromissaris de Casp, fon també la preparació per a l'unió nacional, en que cada ú dels reines i estats de l'antiga Corona d'Aragó havia de ser considerat com altres tantes províncies subordinades a Castella.

Estos i altres fets nos presenta la història com a consequencias de la sentència lançada pels compromissaris de Casp. Mes, apodem saber quines serien les consequencias en cas d'haver segut elegit lo conde d'Urgell o lo duc de Gandia? Les ignorem en absolut. Per lo tant, acatem els designes de la Providencia divina, que sol donar a les nacions els reys que se mereixen.

P. LLUIS FULLANA, O. F. M.

Sant Vicent Ferrer

Les trompetes de la fama sonant en tots los confins, del Apòstol valencian, honra y gloria del país, en les quatre parts del mon (en rombe ciguill se pot dir) lo nom de Vicent Ferrer han deixat imprès o escrit, Valencia, patria d'artistes y de sabís distinguits;

Valencia que de Ausias March fon la cuna, y té per fills a Bayer, James, Lluís Vives, Guillem de Castro y cent mil com Gil Polo, Timoneda, Ciscar, Miffana y Boil, i altres molts que omplín sa historia en lo modern y en lo antich, no pot menys d'enorgullirse gojant lo seu esprit, quant del noble dominic ix lo nom a reullir... «Qui com ell en elocuencia? «Qui com ell en tots sentits? «El salvá als aragonesos de Casp en la fe catòlica; ell fon de la fe catòlica propagador tan feix, que per ell, mils y mils d'animes amaben a Jesucrist.

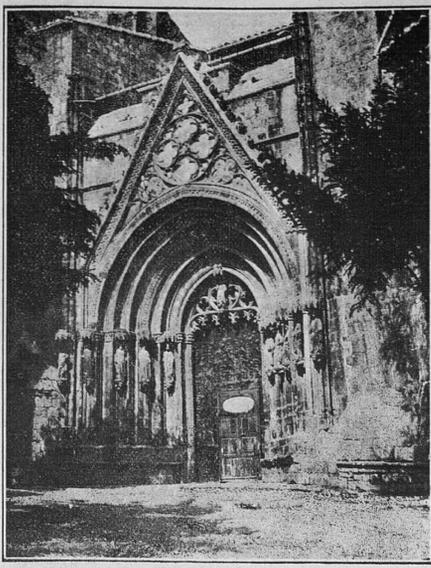
la gloria en tot lo seu brill... Cinch altars ahon representen d'aquell valencian esclart, asombro del univers, els grans fets en que huí. Cuadros en nom de miliaeres representats per uns jichs; produccions bones, escrites per Bernat y Baldoví, Vicent Boix, Balader, Clérigues... i altres molts que no tenim. Fasajes qu'el pòble escolta i en entusiasme aplauidix, pues podem dir que el teatro, naixqué en lo nostre país. Com se prova en Timoneda fundador y fill d'asi; y ho prova l'afició nostra que ve de lo més antich. Dos dies son deliciosos que pasen en un bufit. «Procesons dotce o catorce...! «La ciutat dona un qedir...! «La iglesia de Sant Esteve (qu'en motiu s'en orguix) mos presenta a Sant Vicent en aquell moment felic en que el aygua del bateig allí mateix recibí: presentantnos fets de bulto magníficament vestits, al virrey y a la virreyna; la comare y els padrins; vicari, escolá y acólit y al que porta el gran bescutit, Pás, conegut per los bultos, que, com saben, pasá allí. «La casa que fon del Sant, ahon durant l'any entra e ix sense parar un cordó de gent, y més en l'estiu, se transforma en avesper o colmenar més ben dit, pues en la vespra y el dia del cuadro que describim, a beure l'aygua del pou que conté el sagrat recint acudixen de sis llehuas a centenars o per mils. Tot asó y les bescutades, com fa molt poch els diguí: «el pòhuet y lo d'els bultos, els tabals, en los jillits, de los donsaynes; les músiques y la gent que así y allí pasa a bandades buscant de la vosta els atractius; pues cada plaça es un mar y els carrers rius decidits d'animes que van ansiosos volent miliaeres oír; Tot asó y setcens balcones en cobertors d'els més ríchs, cuallats de liques més fines que la rosa y el jesmit; els jivites a Sant Vicent a les dotce de la nit quant abaixa del altar de la traca als esclafits; llums de bengala y la pluja que els clavaris i els vehins desde terrats y balcones tots a un temps tornantse jichs amollen en flors y rams; pluja espesa ahon reullir veus el talco, y el paper de plata y or entre mig, fentli al carrer una alfombra que puja més de tres d'is en roses, dalies, clavells y altres products d'els jardins; tot asó, en fi, es tan fantástich tan gran, tan sublim, tan rích que no es fácil explicarlo ni la ploma té perfills que permeten dibuixar lo qu'el cuadro requerix. «Tot es goig, tot alegría; tot plaher...! Qui no ha vist, ni en ensomni tan xiqueta seu pot pensar; ja está dit. «Vixca Sant Vicent Ferrer! «Vixca Valencia y sons fills!

FRANCISCO PALANCA



Calixto III, pontífice valenciano que carenizó a San Vicente Ferrer, y que antes de ser elevado al papado había sido párroco de San Nicolás de esta ciudad y obispo de Valencia. (De la galería de obispos del Palacio Arzobispal)

FRONTS DE LA VIDA DE SENT VICENT FERRER. Impresa en Valencia en 1910, cuyo autor Miguel Pérez, pudo conocer al Santo, o cuando menos oyó a los que le vieron y escucharon, y por consiguiente sus dichos son como de autor contemporáneo. Está llamado el fiscal, mil del ejemplar que se conserva en nuestra Universidad, único que conocemos.



Antigua iglesia gótica de Morella, en la cual predicó San Vicente en 15 de Agosto de 1414 ante el Papa Benedicto XIII y el Rey Fernando I.

Fiestas vicentinas

(Notas históricas.)

La devoción que constantemente han profesado los valencianos a su patrono San Vicente Ferrer, se ha traducido, de ordinario; en aparatosas fiestas, que han sido motivo para que nuestro carácter alegre y genio artístico se manifestasen en todo su bullicioso esplendor. Una relación sucinta de estos regocijos públicos, nos certificará de ello.

Elevado nuestro Santo a los altares en 1455, se celebró en Valencia la fiesta de su canonización el 1.º de Febrero de 1456, haciéndose en la tarde de dicho día lucida y solemne procesión, la que saliendo de la Catedral fué a hacer estación al convento de Santo Domingo, llevando como reliquia la capa del Santo (1).

En 1555 se conmemoró el primer centenario de la anterior festividad, cuya memoria se conserva de este modo en el *Libro de antiquitat*, manuscrito existente en el Archivo de la Catedral:

«Disapte que contam XXVIIIj de juny dia de St. Pere y St. Pau de Mdlv se compliren los cent anys que lo glorios St. Vicent Ferrer fonch canonisat y tenint net clara noticia lo Reverent Capítol y la Ciutat per alguns devots del glorios Sant, ordenaren ques fes una processio general a honor y gloria de nostre Senyor Deu y de la seua gloriosa Mare Maria benaventurada y del glorios St. Vicent Ferrer, en memoria del primer centenar quel glorios St. Vicent Ferrer fonch canonisat, la qual processio nos poge fer lo dit dia del disapte, com estava proveut, per aver plogut aquell dia, en pero feue y 11 de juliol dia de la vesira de Nostra Senyora a Sta. Helisabet, en la qual anauen tontes les parrochies, los monestis no y anaren. Anaren hi tots los officis ab ses banderes y estandarts, cascu offic portaua sa manera de sons. Loffici dels fustes portaren com vna roca, la qual tirauen dos mules y dalt lo imatge del glorios Sant posat en una torra com qui predicaua y baix en lo pla de la dita roca molts personatges axi de moros com de juens etc., fonch cosa ben imaginada y devota. Ixque dita processio per la porta del Bisbe y tira fins a la carneseria noua y aqui gira pera St. Thomas, per lo carrer de les Avellanes fins a la plaça de Sta. Tecla, de aqui gira pera St. Cristophol, de aqui a la casa del glorios St. y feuse estacio en la dita casa y de aqui a la plaça de Predicadors y de allí al monestir. Ixque del dit monestir per la porta de la porteria y tira de vers lo portal de la mar y com fonch davant lo portal gira per dauant casa de Don Joan Vallterra fins al carrer de la Nau y aqui gira y tira dret fins a casa del Sr. de Betera y de aqui a la plaça de Villarasa y a St. Martí y de aqui a la plaça de Sta. Catherina y de aqui tira a la Corregeria y a la plaça de la Seu del campanar y entra per la porta del campanar en la Seu, fonch vna notable processio y ab molt bon orde y devocio. En dita processio porta lo domer per no s'ar lo Sr. Bisbe en Valencia lo abit del glorios St. Vicent ab pall de bordons de brocat carmesí y Diaqua y Sotsdiaqua. Partí dita processio de la Seu dits vespres y completes, tocades quatre hores, per que en lo

(1) Es probable que esta reliquia sea la misma que se venera en la Catedral, guardada en una urna de cristales unidos por guarniciones de plata.



San Vicente Ferrer predicando. Pintura sobre plincha del siglo XVII, propiedad de D. Francisco Carreres Vallo

tocar a vespres nos feu mutacio alguna, ariba y acaba de arbar tocades set hores; los scolars tocaren vn toch de totes les campanes arribant la dita processio a la Seu. Tot aso sia en memoria per al sdevenidor en honra y gloria de nostre Senyor Deu y de la gloriosa Verge Maria Mare sua y del glorios St. Vicent Ferrer.

Siempre han sido solemnes las procesiones celebradas en honor de San Vicente. En la de 1589 salieron por primera vez los gigantes, mandados hacer por los Jurados el año anterior; en la de 1595 dispusieron los Jurados fuesen en la procesion todos los Oficios con sus banderas, estandartes y variedad de músicas, adornándose las calles con colgaduras, y hubo altares y fuegos de artificio, señalándose premios para los que más se distinguiesen. Como de costumbre, hizo estación en el convento de Santo Domingo, en el que entró por la puerta de los Carros, a la huerta de la recreacion, y de allí al dormitorio, y despues a la Celda del Santo, todo lo qual estava muy bien adornada con paños de tapiceria, hermosos cuadros y muchos y ricos altares.

adornada con paños de tapiceria, hermosos cuadros y muchos y ricos altares. Pero a estas procesiones aventajó la celebrada el 19 de Abril de 1599, debido a la alegría que reinaba en Valencia con motivo de los casamientos de Felipe III y su hermana la infanta Isabel; y coincidiendo la fiesta del Santo valenciano, hubo especial interés en que la procesion no desmereciese de los otros festejos profanos. He aquí cómo la describe un autor anónimo, testigo presencial (1):

«Lunes, 19, como a las quatro de la tarde salió del Asesu, la processio General de St. Vicente Ferrer y passo por Predicadores y por delante de Falaio y bóluo a entrar en la ciudad por la puerta de serranos, yuan delante cinco, pendones de los officios y cofradias de la ciudad, tras esto seguian ocho gigantes un Galan y una dama, españoles, dos Gitanos, dos turcos, dos negros, delante de los Gigantes su padre y madre, seguianse una cruz de plata que lleuaua un Acollito entre dos clerizontes con ropas coloradas y sobrepellices, estos lleuauan sendas uelas en candeleros Grandes de altar de plata. Tras esta cruz iua la processio de los frayles por este orden treynta capuchinos metidas las manos en las mangas veintitres carmelitas descalças juntas las manos al pecho debajo de los escapularios como sessenta frayles minimos setenta Trinitarios ochenta Augustinos y otros tantos carmelitas obseruantes quarenta frayles franciscanos descalças casi dozientos obseruantes como ciento y sessenta Dominicos. Seguianse catorze cruces de otras tantas parrochias y, detras de cada una los beneficiados de aquella Iglesia serian por todos dozientos, ultimamente yua la cruz de la Igl.ª metropolitana entre dos clerizontes con sus dos candeleros y uelas encendidas. Tras la cruz yuan los beneficiados y canonicos y dignidades de la Iglesia un capellan del Patriarcha con el baculo, otro con la cruz patriarcal y debajo de un pallio el subdiacono con un lignum crucis y tras el el diacono con una caxa de plata en que iua un abito de St. Vicente Ferrer. A la postre yua el patriarcha de pontifical entre dos dignidades que le assistian. Seguianse los 6. uergueros de los Jurados con sus cotas coloradas y maças de plata y entre ellos otros dos vergueros del Governador con sus maças de plata uestidos de negro. Iuan luego los dos Jurados en cap, que lleuauan en medio al Governador, y seguianse los demas Jurados por su orden de dos en dos, todos uestidos de Gramayas (sic) con sus chias de tela de oro colorado forradas en tela de plata, en el ultimo lugar yuan el Racional y el Syndico.»

Presenciaron Sus Majestades y Altezas la procesion, acompañados de muchas damas y caballeros, desde el Real, y al terminar aquella fueron obsequiados por el conde de Benavente con una espléndida merienda que llevaron 200 pajes suyos, de sus deudos y amigos.

Aún no se habían apagado los ecos de las anteriores fiestas, cuando otro suceso vino a ser causa de otras también muy suntuosas, con motivo de la llegada a Valencia de una reliquia de San Vicente el 7 de Abril de 1600. Tenía la ciudad puesta guarda en los portales por las noticias que se tenían de la peste, cuando al llegar al de Serranos el mayordomo de D. Juan del Aguila (2), portador de la reliquia, fué detenido, y al saberlo los Jurados, se presentaron en seguida, juntamente con el Racional, y se hicieron cargo de ella, la que depositaron en la capilla de la Casa de la Ciudad. Aquella misma noche hubo ya gran regocijo, celebrándose una hermosa *encamisada* por treinta caballeros. Continuaron sin interrupción las fiestas, y el 17 se celebró una procesion, a la que concurren todos los officios con sus banderas, estandartes, músicas y variedad de invenciones que representaban los milagros del Santo; seguía toda la clerecía y cerca de doscientos caballeros, los Jurados con sus grmallas forradas de brocado, el Racional y Sindico con ropas de terciopelo negro forradas de tela de oro, el virrey conde de Benavente con todos sus hijos y el arzobispo de pontifical, llevando la reliquia; terminada la procesion, quedó depositada en la Casa Natalicia, hasta el día 16 de Julio, en que fué definitivamente llevada a la Catedral, celebrándose entonces un solemne octavario con mucha música y poesia

(1) *Relacion de la jornada del Cardenal de Sevilla D. Rodrigo de Castro, Jornada del Cardenal de Valencia a Vinaroz, 1599.*—Ms. en folio, Bib. de la R. A. de la Historia, Colec. de Resueltas, tom. 96, folios 219 al 25.

por las tardes y solemnes officios y sermones por la mañana.

El Beato Juan de Ribera, devotísimo de nuestro Santo Patrón, adquirió, por mediación de la reina de Francia D.ª María de Médicis y del cardenal Pedro Gondí, «la canilla segunda de la pierna entera» del Santo, después de haber vencido grandes dificultades, las que recogieron en el mismo Vannes, el 14 de Septiembre de 1601, tres criados que envié el mismo Patriarca para este efecto, gastando 5.500 ducados entre las diligencias y viaje de los referidos criados. Dicha reliquia se recibió en Valencia el 23 de Octubre del mismo año, celebrándose con este motivo solemnes fiestas que perpetuó el pintor Matarana en las paredes de la capilla dedicada a San Vicente Ferrer, en la iglesia del Colegio de Corpus Christi, donde se venera la citada reliquia (3).

Solemne fué también la procesion celebrada en 1606, en la que por primera vez salieron la imagen y andas de plata de la Catedral; la de 1609, en que los Jurados mandaron hacer en la plaza de Sto. Domingo una máquina de 64 palmas de alto, representando el árbol genealógico de San Vicente, con tres ramas, y en ellas los *billos* grandes a natural, con los rostros y nombres de cada uno, por lo que se dió al artista la suma de 1.500 sueldos castellanos; la de 1632, que fué presenciada por Felipe IV desde la Diputación, saliendo este año una águila grande, que con otras seis más pequeñas fueron danzando por toda la carrera, «olemnísima y de rogativas fué la de 1643, presenciada, según autores coetáneos, por más de 5000 forasteros; la centenario de 1655, en la que los canonicos y patorbes salieron por vez primera con los nuevos trajes; y por último, y por no citar otras las celebradas el 15 de Noviembre de 1811, con la imagen del Santo venerada en su Casa Natalicia, de la que no había memoria hubiese salido nunca, y la de 1814, presenciada por Fernando VII, que recorrió después la carrera a pie y lloviendo.

Prescindiendo de ocuparnos de otras muchísimas fiestas celebradas en Valencia en honor de San Vicente, especialmente con motivo de la concesión de rcoz doble en 1726 y en los centenarios tercero y cuarto de su canonización, pues de ellas hay una extensísima bibliografía, en la que se detallan minuciosamente los regocijos a que se entregaron los valencianos y las muestras de ingenio con las que se dió más realce a las solemnidades. Tampoco mencionamos las que desde ya hace siglos se celebran anualmente con motivo de su día, que antiguamente revistieron gran solemnidad, tomando parte en ellas todos los gremios y diversas corporaciones de la ciudad, pues viven todavía muchos que las han conocido.

Lo dicho basta para que quedé plenamente probado que el amor que profesan los valencianos a su Santo Patrón no se ha debilitado en lo más mínimo en el transcurso de los tiempos; antes por el contrario, ha ido en aumento cada día y seguirá perpetuamente, pues en la conciencia de todos sus devotos está que el espíritu de San Vicente no se separa nunca de la ciudad que le vió nacer y a la que amó tanto, recogiendo solícito las plegarias de sus hijos para depositarlas ante el trono de Dios.

S. CARRERES ZACARÉS

(2) El sentimiento de Valencia de no poseer el cuerpo de su hijo predilecto, se tradujo desde su muerte en continuadas gestiones para conseguir, sino todas, al menos importantes reliquias. Era tan estimable para los bretones el piadoso tesoro, que nunca tuvieron éxito las demandas. Al hallarse de paso por nuestra ciudad el rey de Francia Francisco I, pidióle los Jurados y el Prior de los dominicos que influyese para que sus pretensiones fueran satisfechas; y accediendo a la justa demanda, firmó una Real cédula ordenando a los canonicos de Vannes la entrega solicitada. Más tarde, en 1532, se obtuvo un breve de Clemente VII y una expresiva carta de la reina D.ª Leonor de Austria, hermana de Carlos V, recomendando la misma petición. Ni las órdenes del rey, ni el mandato del Papa, ni la recomendación de la reina, obtuvieron éxito alguno, y solo la oportuna de circunstancias excepcionales que alejaron a los más obstinados capitulares que aprovecharon los embajadores, fué feliz motivo para conseguirse el dedo índice de la mano derecha y un hueso de la garganta, con autos que se firmaron en 2 de Septiembre del mismo año 1532. La primera de estas reliquias se instaló en el convento de dominicos de Valencia, la cual es muy probable sea una de las que se guardan en nuestra Catedral. No terminaron con esto las gestiones para obtener nuevas reliquias, intervinieron en ellas, por orden de Felipe II, el embajador Diego Maldonado, el cido, vista la actitud del cabildo, obispo, clero y pueblo todo de abierta hostilidad, renunció a sus pretensiones. Más tarde, otro embajador del mismo rey continuó la gestión diplomática, y al cabo de siete años logró, con muchas dificultades, una reliquia grande, que es una canilla entera de una pierna, desde el juego hasta abajo, con una parte del sudario con que se enterró, que es la mayor parte que en el cuerpo había entera, por haber estado muchos años en tierra, como se dice en carta de dicho embajador al rey, fechada en Nantes el 3 de Marzo de 1597, la que original, con otras sobre el mismo asunto, se conserva en el Archivo Nacional de París, de cuya noticia no se ocupa ningún biógrafo del Santo. Dicha reliquia es probable sea la del relicario de la Casa Real, que en las presentes fiestas centenarias ha sido traída a Valencia por disposición de Su Majestad para que la veneren los fieles.

De otra extracción de reliquias del Santo tenemos noticia, llevada a cabo en los años de guerra que estuvo la Bretaña con el partido real de Francia, en la que más de una vez se vió en peligro Vannes; y sin el auxilio de los soldados españoles, entre los que sin duda habría algunos valencianos, hubiera caído más pronto en poder del enemigo. Entonces se temió por el cuerpo de San Vicente y se sacó del altar donde se veneraba, para ocultarlo en la sacristía. Aprovecharon algunos esta ocasión para hacerse con reliquias, obteniendo parte el maestro de campo y jefe del ejército español D. Juan del Aguila, el cual, estando en Madrid por Abril de 1600, ofreció a Valencia un fragmento de costilla, que es la reliquia que nos ocupa, y se conserva todavía en esta, cerrada y colocada en un relicario de madera, recubierto de chapá de plata.

(3) Ximeno, en sus *Escritores del Reyno de Valencia*, tom. 1, pág. 235, al hablar de Fr. Miguel Juan de Lisamós, dice que escribió un *Libro de las tres Reliquias de San Vicente Ferrer*, que hasta el año 1601 se truxeron a esta Ciudad de Valencia; y de la Canonización, y Fiestas de S. Raymundo.—Ms. en 4.º. Indudablemente describiría todas estas fiestas.

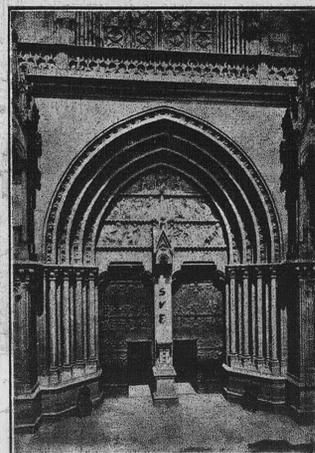
Silueñas de la época

EL REY DON MARTIN

Había muerto desdichadamente el rey D. Juan, y su hermano D. Martín, que estaba en Sicilia, donde había conquistado una Corona para su hijo, subió al Trono de Aragón (1395-1410). Llamáronle los valencianos para que pusiese orden en la ciudad y el reino; D. Martín, con razón calificado de *Humano*, se esforzó en apaciguarlos; intervino en la elección de los Jurados de Valencia, para contener las demasías de los nobles con la firmeza del gobierno popular; nombró jueces extraordinarios, levantó patibulos permanentes, y solo a medias consiguió su objeto, pues aún tardó algunos años en apagarse aquel fuego, alimentado por el orgullo y la venganza.

Amaba D. Martín su reino de Valencia, que había regido como lugarteniente de su hermano, y tenía gran afecto la piadosa reina D.ª María de Luna a Segorbe, que era de su señorío. Erigieron en ella la Cartuja de Vall de Cristo, en la que asistían devotos a los rezos de los austeros monjes. Pero aquel buen rey, poderoso, respetado y querido en España y en Italia, vió nubladas de pronto sus glorias con la muerte de su hijo, el monarca triunfante de Sicilia y Cerdeña. Extinguiase la prole primogénita del Conquistador. Enfermiza obesidad postraba a su último descendiente. En vano, muerta la reina D.ª María, elevaba al Trono, cediendo a las instancias de sus súbditos, a D.ª Margarita de Prades, noble y hermosísima doncella; virgen salía del tálamo real, y el desdichado D. Martín, agotado por deudas ambiciosos, legando la Corona a aquel a quien correspondiese en justicia. No la consideraba como derecho patrimonial, de que pudiera disponer libremente: a los reinos vacantes fiaba su adjudicación.

Cómo resolvieron en el Parlamento de Caspe el arduo litigio, cosa es sabida, que no hay que detenerse en ella. Arrimando este relato a los fastos de Valencia, bastará decir que ninguno de los Estados de la Corona de Aragón mostróse entonces tan



La puerta de la Catedral de Vannes (Francia), donde se venera el cuerpo de San Vicente Ferrer.

dividido y enguerrado. Reunieron los catalanes su Parlamento en Montblanch y los aragoneses en Calatayud; los valencianos no pudieron concordarse, y tuvieron un *Parlament de dins*, en el Palacio Real, y un *Parlament de fora*, en Paterna; trasladados después el primero a Vinaroz y el segundo a Trayguera. Habían renacido los terribles bandos; capitaneábanlos los Vilarguts y los Centelles; éstos, a quienes seguía la mayoría de la nobleza, estaban por D. Fernando de Antequera; aquéllos apoyados por la clase popular, querían al conde de Urgel. Era el antagonismo de siempre entre el elemento aristocrático-aragonés y el democrático-catalán. Vinieron a las manos los contendientes; triunfaron los nobles en la sangrienta jornada de Murviedro, en la que murió el gobernador de Valencia, y quedó en poder de los enemigos la «Señera» de la ciudad; triunfaron los ciudadanos en el combate de Castellón, donde quedaron en el campo ilustres barones de Aragón y de Castilla, y afligidos los buenos patriotas; volvieron los ojos al único que podía remediar tan graves daños, a un poder superior a las luchas terrenales, a un humilde fraile, afamado y poderoso ya en España y fuera de España: al insigne dominico Fr. Vicente Ferrer.

BENEDICTO XIII

«Extraño personaje! La obstinación aragonesa habíase encarnado en aquel anciano octogenario, que tras una lucha titánica, en la que se mezclaban los fanatismos de la fe con las concupiscencias del poder, las bulas y los breves con los mandobles y los cintarazos, los argumentos teológicos con las intrigas palaciegas; lanzado de su sede avifonea, después de largos meses de heroica resistencia a las armas de Francia; abandonado de los reyes y de los pueblos; rechazado, al fin, por su gran protector el dominico Vicente Ferrer; declarado cismático, pertinaz y hereje en el Concilio de Constanza, sentía hundirse a sus pies un trono pontificio, desplomarse el cielo sobre su cabeza; y revolviéndose contra el cielo y la tierra, en el castillo de Peñíscola, que le había cedido el maestre de Montesa, encasquetábase tenazmente la tiara, y extendiendo a los cuatro vientos la diestra, santificaba con el anillo del Pescador, declaraba que la Iglesia de Cristo estaba encerrada en la roca de su resistencia, y que él, solo él, Benedicto XIII, era el representante de Dios en el mundo. Suplicábele de rodillas clérigos y seglares, príncipes y prelados, que acatase las decisiones de los concilios, que pusiese fin al larguísimo cisma, renunciando al Pontificado, como lo habían hecho ya sus competidores; pero él, obcecado por la idea tenacísima de su legitimidad, que tomaba quizás a sus ojos color de inspiración divina, fundábase en aquellas mismas renunciaciones para sostener mejor sus derechos.

De todas las pompas y grandezas pontificias; de tantos cardenales y obispos que formaban su corte; de tantos reyes y magnates que besaron sus plantas; de tantos millares de fieles que imploraron su bendición, nadie quedó a su lado en el islote de Peñíscola, en el cual, cautivo e imponente, pero no rendido ni humillado, contemplaba, como Napoleón en Santa Elena, entre los celajes del ocaso y en las espumas de las olas, sus esplendores desvanecidos. Noventa años tenía cuando murió, sosteniendo sus derechos; y, como si le sobreviviese

su espíritu, dos humildes-familiares suyos, a quienes había investido con la dignidad cardenalicia, cumpliendo el juramento que les exigió, formaban conclave en la misma Peñíscola y proclamaban Papa al arcipreste de Teruel, canónigo y preboste de Valencia. D. Gil Sánchez Muñoz, quien tomaba el nombre de Clemente VIII, y no renunciaba su fantástico pontificado hasta algunos años después, dando entonces definitivo término el gran cisma de Occidente.

El cadáver del Papa Luna fué enterrado en la iglesia del castillo de Peñíscola, y dijeron sus parciales que salía de su sepulcro suavísima fragancia. Pocos años después fué llevado, con permiso del rey, a su casa de Illeuca, tributándosele honores de Santo. Doce lámparas ardían continuamente en el aposento donde permaneció insepulto su cuerpo, momificado primero por la edad y luego por la muerte.

Pero el desgraciado sino de aquel hombre extraordinario había de seguir también a sus inanimados restos. En 1537, un abad del Cister, que pasó por Illeuca, afeó el culto tributado al cadáver del famoso antipapa, y entonces se cerró su cámara mortuoria. Cerrada estaba cuando en 1810 unos soldados franceses saquearon la casa señorial de Luna, que había pasado a los condes de Arguilo. Creyeron que aquella misteriosa clausura ocultaba algún tesoro; forzaron la entrada, y al encontrar, por toda riqueza, la apergamizada momia, fué tal su enojo, que la arrojaron por la ventana. Cayó al río Isuela, cuyas corrientes arrastraron los restos de Benedicto XIII, excepto el cráneo, que se detuvo en la confluencia del Aranda. Unos labradores lo llevaron al administrador de los condes, y en su casa-palacio del lugarejo de Savinián se guarda desde entonces aquella calavera, en la que tuvieron asiento predilecto la tenacidad y la obstinación.

† T. LLORENTE
Cronista de Valencia.

Notas geográfico-vicentistas de la provincia de Castellón

Una de las poblaciones que en la vecina provincia castellonense conserva recuerdo más impercedero del Apóstol valenciano, es, sin duda, la fiel, fuerte y prudente ciudad de Morella. Allí predicó dos veces: en 29 de Marzo de 1410 y en 15 de Agosto de 1414, esta última a presencia del Papa Benedicto XIII y su reducida corte pontificia, compuesta de cinco cardenales y tres obispos, y del rey D. Fernando I, el infante D. Sancho y real familia, su corte, nobles, Magnates, etc., etc. Fue en la festividad de la Asunción de la Virgen, celebrada con toda pompa en aquel gótico templo, cuya bellísima traza, aun hoy podemos admirar. Claro está que no fué casual la concurrencia de un Pontífice, un Rey y el Santo predicador, sino procurada por éste último, gran amigo de los primeros, para conferenciar sobre la extinción del cisma, estrechándose los esfuerzos del Padre Dominicó contra la aragonesa terquedad de D. Pedro de Luna.

En la propia ciudad del Maestrazgo se conserva la casa en la cual se atribuye haber obrado el Santo uno de sus más estupendos milagros, resucitando a un niño muerto por su fanática madre; cuyo portento representa un cuadro allí colocado. En el ermitorio de Vallivana, sito en el término, otro lienzo conmemora la visita que al santuario hizo San Vicente en el antedicho año 1414.

Castellón tiene un templo dedicado a San Vicente Ferrer: el de la Beneficencia Provincial, que fué del antiguo convento de dominicos, fundado en el siglo XVI, y que entre sus joyas de arte tuvo preciosos lienzos del castellonense Ribalta.

Otros pueblos de la provincia poseen ermitorios o capillas vicentistas. Sirvan de ejemplo:

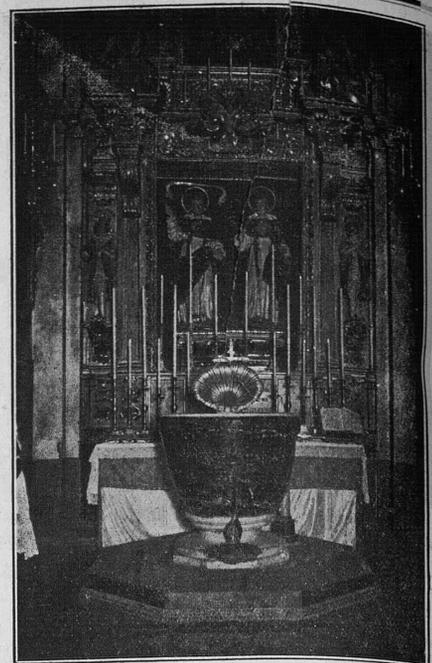
Alcora, de cuya ermita publicó una reseña histórica el Sr. Mas. Borriol, a dos kilómetros del pueblo, al mismo paso de la carretera de Aragón, tiene edificado un gran santuario en el propio sitio en que San Vicente predicó en 1410, y se conserva aún la peña que le sirvió de rústico púlpito.

Chert tiene otra ermita dedicada a nuestro Taumaturgo.

Cortes de Arenoso cimentó la suya a seis kilómetros, en el caserío que lleva por nombre «San Vicente».

Cuevas de Vinromá edificóla cerca del poblado, y a ella va anualmente el primer viernes de Marzo, a fes tejar al Santo predicador, todo el pueblo en devota romería.

La invicta Lucena tiene a San Vicente por Patrono y venera su reliquia en la Iglesia arciprestal. En la frontera de la modesta Casa del Ayuntamiento, aparece empotrada una losa en capilla, con inscripción de azulejos, que dice así: «En 2 Octubre 1412, a instancia de San Vicente Ferrer, fué mandado por el Consejo de Lucena, con pena de seis dineros, que ningún vecino vaya a la taberna, ni delante ni a tres casas del vecindario. En cuyo sitio predicó sobre esta piedra con ucho fruto. El Ayuntamiento de 1817 ha mandado para memoria, co locar en este sitio la imagen del Santo y la piedra». La ermita del Santo de antigua obra, se asienta junto a la carretera de Lucena a Castellón, sobre la peñica y tradicional «Peña del Amor», al borde de un precipicio recayente al río y cobijada a la sombra de centenarias cipreses.



Pila bautismal llamada de San Vicente Ferrer, existente en la Iglesia parroquial de San Esteban.

Muy cerca mana la rica fuente de San Vicente con su correspondiente tradición. En Morella y otros pueblos de la provincia de Castellón alumbran otras fuentes con la denominación del Santo valenciano; y ello se repite en un barranco tributario del río Villahermosa; en una mina de Alcora; en una torre marítima de Benicàssim, en varios montes y en muchas partidas de término, calles de pueblo, altares de iglesias, etc., que fuera prolijo enumerar, pues son contados los pueblos que no dedicaron alguna capilla o lugar a la memoria de aquel extraordinario dominico que no solo es Patrón de Valencia, si que también de todo su antiguo y glorioso reino.

CARLOS SARTHOU CARRERES



Ermita de S. Vicente Ferrer, en Lucena (Castellón).

La muerte de San Vicente Ferrer y su glorioso sepulcro en Vannes

Fray Vicente Ferrer era ya muy viejo. Es decir, muy viejo muy viejo, lo que se dice muy viejo, no era; pero su cuerpo, torturado, mortificado, macerado por los silicios, las vigillas y el continuo batallar y andar sin reposo ni tregua de un lado para otro, desde Friburgo a Sevilla, de Medina a Génova, de Norte a Sur y del otro al ocaso, habían espiritualizado su materia de tal modo, que cuando andaba por los sesenta y tantos años de su edad semejaba un octogenario; y en más de una ocasión hubo de subir a los púlpitos sostenido por los brazos amigos de sus discípulos, de los individuos de su acompañamiento, que marchaban tras él poseos de una fe inquebrantable y de un entusiasmo meridional. Y Fray Vicente Ferrer hubo de renunciar a trasladarse por sus propios pies de un lugar a otro, habiendo precisión de ser transportado en sus gloriosas peregrinaciones por una humilde asnila, igual, casi igual que anduvo por el mundo hacia el final de su vida el dulcísimo Jesús de Galilea.

Sus discípulos, sus amigos y cuantos le acompañaban, fueron adquiriendo la certeza que aquel a quien tanto amaban y cuya portentosa predicación había transformado sus hábitos y costumbres, se acercaba rápidamente al final de su apostólica misión, y le suplicaron:



Cuadro representando la reunión del Papa Benedicto XIII, el Rey Fernando I de Aragón y San Vicente en Morella en 15 de Agosto de 1414. Se conserva en la Iglesia arciprestal de dicha Ciudad.



El P. Juan Gilibert Jofré protegiendo a unos locos de la chusma, en las calles de Valencia, cuadro de Joaquín Sorolla, existente en nuestro Hospital provincial.

— Pare Vicent, tornemse a Valencia. Y la suave atracción, el amoroso influjo que en todos los hombres ejerce el rincón donde nacimos, donde duermen los nuestros y donde transcurrieron breves y dichosos los años de la infancia, pusieron en los labios del Apóstol una palabra, una sola: Anem. Y emprendieron el camino.

Era el año 1418, y se encontraba a la sazón el Santo en Dinan (Norte de Francia). Pero su celo apostólico, su exaltada ambición de la mayor honra y gloria de Dios, no podía permitirle la marcha apresurada y rápida que hubieran deseado los suyos; y si bien es cierto que comenzaron a descender hacia la patria, no es menos cierto que el *Pare Vicent* fué sintiendo la necesidad de detenerse por allá donde pasaban; y así, pudieron aún escuchar su cálido verbo, sus provechosas y sapientísimas lecciones y enseñanzas, Jugou, Moncontour, Lamballe, Rennes, Saint-Brieux, Pontivy, Ros-trener, Carhaix, Hernebut, Quimperlé, Quimper, Font l'Alebe, Concarman, Chateaulin, Josselin, Ploermel, Redon, Nantes... Siempre hacia el Sur, mas siempre buscando el provecho de las almas, la salvación del pueblo confiada a él por el mismo Redentor en Avignon. Y que obtuvo óptimos frutos, que logró conmover al pueblo con-fiado a su custodia, lo demuestra en los territorios que citamos (que de los otros de este número) el gran número de pueblos, villas y ciudades que tienen templos o capillas levantados en su honor, siendo dignos de mención, aparte de los ya citados, Kerfuru, de cuya parroquia es titular, lo mismo que de Landiac, si bien aquí la com-partel con San Ivés; Guingamp, en donde su imagen recibe adoración, vestida, con-trala tradición y la costumbre de hacerlo con hábitos dominicos, revestida de alba y casulla; en la colegiata de Folgset, en Meglar, en Calhonn, que le tiene por Pa-trón, y en otros muchos lugares que darían a este trabajo una extensión que no puede tener, pues que necesitaríamos un espacio indispensable para considerar a nuestro glorioso Hermano bajo sus otros múltiples aspectos.

Fray Vicente Ferrer iba siendo muy viejo, y los continuados ayunos y trabajos aceleraban cada día más y más su próxi-mo fin. A cada nueva detención los discipulos, sus acompañantes, sus amigos, instan-te de nuevo:

— Pare Vicent, allaugereu vostre retorn a Valencia.

Y el Santo, muy seguro de que cumplía la divina voluntad al obrar como lo hacía, debía responderles muy dulcemente, con esa dulzura que los viejos poner suelen en sus decires:

— Ya anem, fills meus, ya anem. Y no llegaron. Dios, que lo tenía dis-puesto de otro modo, al llegar a Nantes inspiró al Santo la idea de recorrer los pue-blos de la orilla del Loire, siguiendo su curso, y Fray Vicente Ferrer llevó los ecos de juicio final cercano hacia el Nordeste de Francia.

Y así, en los comienzos de la primavera de 1419, nuestro Santo llegaba a Vannes, uno de los mas hermosos rincones de la tierra, desde donde la vista abarca el se-ductor mar que envuelve las isillas del archipiélago de Morbihan, archipiélago y mar de una poesía más atractiva, más dulce aún que la del archipiélago griego, y cu-yas cálidas corrientes hacen florecer en sus riberas toda la vegetación meridional; agres-iva y a la par risueño, este rincón de la Bre-taña ha sido cantado por gran número de poetas y geógrafos, y uno de los biógrafos del Santo dice, a propósito de él: «No quiso Dios conceder al glorioso Apóstol de Eu-ropa la dicha de morir en su tierra nativa; mas, misericordioso siempre, dióle por se-pulcro otra que en nada tiene que envidiar a aquella, si no es el haber sido cuna de tan gran Santo». Esta es Vannes; en cuya diócesis, en su Oficio Propio, se dice, refe-rente al hecho que venimos comentando: «Los religiosos y personas que le acompañan—a San Vicente,—viéndole enfermo, le hicieron embarcar para su patria; pero ha-biéndose agravado el mal de repente, se vió obligado a volver, y fué recibido al son de todas las campanas de la ciudad».

No desanimó esto a los fervorosos y en-tusiastas valencianos que acompañaban a nuestro glorioso Patrón; y habiéndole nue-

vamente apremiado para que se pusiera en camino, consintió en ello el Santo; mas por no causar mayor aflicción a la ciudad, se resolvió el que emprenderían el camino de noche, como así se hizo.

Y caminaron toda la noche con la fe, con el entusiasmo, con la impetuosa que es de suponer en unas gentes que presen-tan el próximo fin del Maestro; animado éste con el vehemente deseo de volver a ver a su querida Valencia, de que faltaba ya hacia cerca de seis años. Y caminaron sin descanso y sin tregua, espoleados por la fe, aligerados por la esperanza, sostenidos por el amor, por la nostalgia de la patria lejana. Al amanecer vislumbraron a lo lejos una ciudad: ¡Vannes! La jornada esta-ba perdida y la voluntad de Dios quedaba patente: el Santo debía morir en Vannes. Y dicen algunos historiadores que en la tarde de aquel día el Santo se agravó. De-bía acaecer esto hacia el 27 ó 28 de Marzo, porque el P. H. Fagés dice en su historia de San Vicente que el noveno día espiró; y como este hecho tuvo lugar el día 5 de Abril, de ahí el que demos por realizada en aquella fecha la última tentativa del Santo y su compañía para regresar a Valencia.

La alegría que Vannes sintió al conocer esta nueva llegada del Santo a su recinto, fué bien breve. La nueva de su agravación no tardó en extenderse rápidamente por toda la población; una muchedumbre in-mensa, silente, anegada en lágrimas, llenó la Catedral, Santa Catalina y demás iglesias y capillas pidiendo a Dios la salud de su Legado. Al propio tiempo los religiosos de su Orden y los magistrados y autoridades de la ciudad, con el clero catedralicio, en-zarzaron en una cuestión de competencia acerca de quienes deber ser los afortunados guardianes del cuerpo del Santo; y como no llegaron a ponerse de acuerdo, acudieron a él. Alberto Legrand, uno de sus biógrafos, pone en su lcca estas humilí-simas palabras: «Yo no soy más que un pobre fraile, servidor de Jesucristo, que sientecercana su última hora y desea bien morir. Que no sea mi muerte motivo de dis-cordia entre vosotros. Dejád que el Duque y el Prior del más próximo convento de mi Orden lo dispongan todo».

Quedóse a las alas luego con los valencia-nos que le habían acompañado en sus cor-rieras por toda Europa, y tuvo con ellos una larga conversación de Hermano, de amigo y de Apóstol.

Habló una vez al pueblo, exhortán-dole a perseverar en las virtudes y en la fe; dióle su bendición, y luego propúesed únicamente de bien morir, como antes di-jera. Hizo que le leyeran la Pasión de Cris-to, según los cuatro Evangelistas; las Letanias de los agonizantes y de los Santos, y tras haber recibido los Sacramentos y la absolución general in articulo mortis, único favor que había aceptado del Papa Mar-tín V, cuando éste quiso recompensarle sus trabajos y servicios por la causa de Cristo, espiró placidamente, sin sobresalto ni pe-nosos estertores, dando la sensación de que se había quedado dormido. Era la hora de Vísperas del miércoles de Pasión, día 5 de Abril de 1419, contando en tal fecha setenta años de edad.

En el momento de morir, la cámara mortuoria llenóse de fragrantísimas aromas; un enjambre de mariposas blancas, del gé-nero *noctuelles*, penetró en ella por la abier-ta ventana y estuvo largo rato revoloteando en torno del Santo. Un biógrafo supone que fueron ángeles los que así revestidos bajaron por el alma de su hermano, que quien como ángel vivió en la tierra bien merecía este honor al penetrar en la Jeru-salén celeste....

Pasemos por alto cuanto con honores fúnebres, entierro, etc., hizo con San Vi-cente Ferrer, consignando tan solo que en los tres días con sus noches que estuvo expuesto, bien puede asegurarse que desfiló ante él, no tan solo la diócesis entera de Vannes, sino también gran número de gentes de muy apartados lugares; y que a las solemnísimas exequias asistieron la duquesa de Bretaña, condesa de Monfort y de Richemont (el duque Pedro, su esposo, se hallaba a la sazón prisionero en el castillo de Chantocé); los obispos de Vannes y de Saint-Malo; los príncipes Francisco y Pe-dro; Mad. de Malestroit y otros grandes señores y damas, y vengamos a decir dos palabras acerca del sepulcro glorioso de San Vicente en la Catedral de Vannes.

El tiempo, que todo lo destruye, ha reducido a escombros la casa del caballero Dreulin, en la que murió el Santo; el barrio en que aquélla radicaba y la iglesia de Santa Catalina, en que el Santo oró en más de una ocasión. Mas si el tiempo ha bor-rado tantas cosas sagradas por las santas memorias que despertarian, y más para todo valenciano, no ha logrado hacer que deca-yaera un solo instante el culto a San Vi-cente en la ciudad de Vannes, y buena prueba de lo que afirmamos es el tesón con que en toda ocasión han sabido los hijos de Vannes defender las preciadas reliquias de su cuerpo contra toda tentativa de traslado a otro lugar. Ello no excluye el que con cierta prodigalidad haya distribuido los pia-dosos restos de San Vicente siendo los más venerados, aparte de las reliquias existen-tes en Valencia, las existentes en la Miner-va de Roma, en Nantes, en París y en Pleubihan (Cote du Nord).

Los restos existentes en Vannes, como ocurre con otros semejantes, han sido, según las turbulencias de las épocas y las necesidades de las mismas, trasladados de lugar. En la actualidad ocupan un lugar

en el lado izquierdo del crucero, no pudiéndose celebrar sobre ellos por la especial dis-posición del mausoleo, de ricos jaspeos ro-jos y negros; sobre éste existe un busto dorado de madera, que encierra el cráneo del Santo, salvo una parte del parietal de-recho.

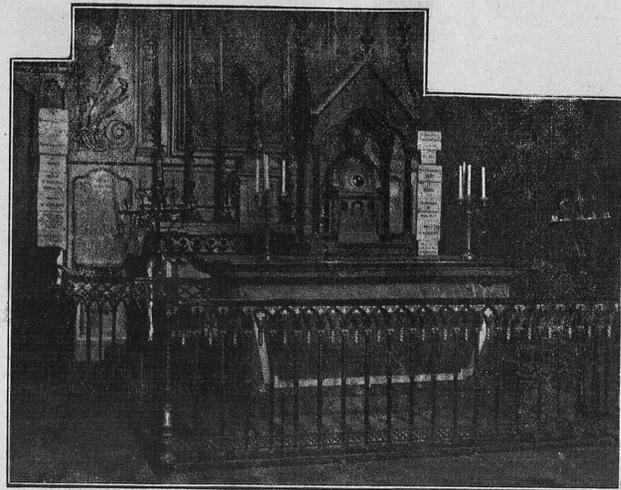
Como recuerdo de las dos salidas en falso que hiciera el Santo, la ciudad de Vannes construyó, hacia el año 1622, la llamada puerta de San Vicente, y que, según la tradición, señala el lugar preciso en donde se despidió, para embarcar, San Vi-cente.

Al igual que Valencia, y por idénticas razones, Vannes no celebra la festividad de San Vicente en su día propio, sino en los días 5 y 6 de Mayo. El primer domingo de Septiembre, aniversario de la traslación de su sagrado cuerpo al lugar que ocupa, ce-lebrase una devota procesión, que pasa por la referida puerta de San Vicente, y en la cual la imagen del Santo, por uso tradicion-al, es llevada a hombros de marineros.

Hémosos excedido de los límites en que pensamos encerrar este trabajo, y quedán-dos aún algunos interesantes datos por pu-blicar, así como otros que debieron llegar de Vannes, juntamente con las fotografías que en este número aparecen y que a aque-la capital hacen referencia, y que en el momento de dar por concluido este bosquejo no hemos recibido. Ello no nos duele, sin embargo. San Vicente Ferrer—escribim-os por y para los valencianos—será siem-pre una figura y un símbolo, del que lo sabremos todo y del que nunca habremos dicho bastante.

Quede, pues, en espera de oportuna oc-a-sión lo que no llega hoy a ver la luz, y oc-sionémoslo con alegría y salud de espí-ritu a celebrar este V centenario de la muer-te del más grande hijo de nuestra amada Valencia.

CONRADO A. CARDONA GARCIA



Sepultura de San Vicente Ferrer, en la catedral de Vannes (Francia).

ERTAMEN POETICO EN 1600

Con motivo de las fiestas que en 1600 se celebraron en Valencia al recibirse la reliquia de San Vicente Ferrer, enviada desde Madrid por D. Juan de Aguilá, general de las tropas españolas que habían estado en Van-nes, celebróse un certamen poético, al que concurren los notables poetas D. Jeróni-mo y D. Gaspar Mercader, J. Bta. Asorís, Esteban Burgués, Antonio Juan Ferrández, Bautista Ferrer, Gregorio Ferrer, Estacio Gironella, Francisco Juan, J. Bta. Insa, Fernando Ixar, Lozano, Blas Marco, Vicen-te Martínez, Esteban Martínez, Mn. Vencio de Peregrina, Juan Oliver Fñero, Jaime Orts, Andrés Pérez, José Pérez, Jaime Fon-ce, Pedro Rafles, Juan Tafalla, Vicente Tris-tán, Dr. Virués, Carlos Boyl, Melchor Orta, Miguel Ribellas, Gaspar Aguilá, Jerónimo de Heredia, Gaspar Escobar, Luis Cava-ller, Jusepe Rostop, el Dr. Núñez y Loren-zo Valenzuela.

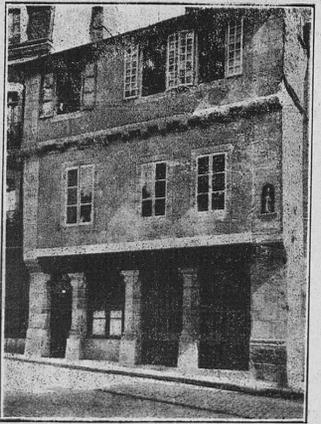
La sentencia en esta justa literaria fué dictada por el Dr. Tárrega, canónigo de

ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Recomendamos la antigua y acredita-da CASA GARIN, Paz, 5, entr.º (Valen-cia), para todos los trabajos de gusto ar-tístico concernientes al culto divino, tanto en tejidos como en bordados en sedas y oró.

Aun cuando esta casa, por su larga exis-tencia de casi un siglo, no fuese ya bien conocida del público, tanto en la econo-mía de sus precios como por la pulcritud y esmero en sus trabajos, quedaría esto plenamente demostrado con la reciente obra artística, consistente en un riquísimo man-riero de terciopelo negro para nuestra Señora de los Dolores, con destiño a Puente-Ceril (Córdoba), primeramente bordado en oro fino a gran realce, desarrollándose en él con el mejor gusto un dibujo estilo Luis XV, cuya obra no se ha podido exponer al pú-blico por motivo de las pasadas huelgas.

Felicitemos cordialmente a la C.A. GARIN por su nuevo éxito en la obra de referencia.



Casa de la calle de Orfevres de Vannes (Francia) donde murió San Vicente Ferrer.

Valencia, notable poeta y afamado autor dramático, y de ella es raciamos lo si-guiente:

A diezochos del mes que corre den los traslados, y a yeynte y tres en la Seo de juzgarlos sera el plazo.

De Aguilá los versos bellos son los mas bellos que vi: que imbidia podrá mordellos? sino es que se siente aquí el mismo, y diga mal dellos. Con ser ansi no me apriete si le diere algun mal rieto, y a mi rigor se sugete, pues yo le pido vn retrato, y el me imbia vn ramillete.

Fallamos que de Aguilá el Soneto es el mas fino, y ansi de justicia gana la fineza del anillo. Virus n erece en premio vn dismante hermeo y limpio, no es primero, ni es segundo, alla lo auerige el mismo.

De don Gaspar Mercader son las Redondillas cinco las mas buenas, y ansi ganan el espejo cristialino. Martinez per las segundas de ambar merece vn bolsillo. Mariner tiene la culpa, agradezcalo a su olvido. La castedad engrandece Ribellas como castizo, y ansi beuera en la tassa del metal terso y bruñido. Don Carlos Boyl despues vna banda ha merecido, que de su verde librea le presenta el casto arriño. Son de Heredia las canciones las mejores, y su estilo: los guantes de ambar merece, y vn par, pues par no ha tenido. Seys de flores a Olluei damos por segundo, y dimos esta sentencia por buena. Fecha en la Seo, hoy domingo.

La composición premiada, que como se dice en la sentencia, fué de D. Gaspar Aguilá, era el siguiente

SONETO

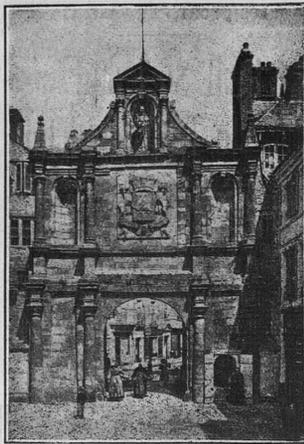
Joan ofreció el jazmin, que es el dechado de su virginidad maruillosa, Diego menor, la transcendente rosa, Bernardo amante, el aveli morado, Domingo noble, el lirio ajuentado, Antonio fuerte, la azucena hermosa, Thomas sutil, la nepta prouechosa, Lorenzo martyr, el clauel leonado, Jacinto, el arrayán de su esperanza, Pablo, la maravilla de su zelo, Francisco, el trebol, que humildad promete, Con estas flores dignas de alabanca hizo el grande Vincente para el cielo, como era Valenciano, vn ramillete.

Abastecimiento de aguas en Valencia

En el año 1907 se inauguró esta mejora importantísima, quizá la más importante que se ha realizado en muchos años, pasando del sistema rudimentario y deficiente que teníamos a ocupar el primer puesto en España, sin tener que envidiar nada al extranjero.

Desde esta fecha, la Sociedad concesio-naria ha seguido acumulando nuevos ele-mentos, con el fin de perfeccionar el siste-ma de abastecimiento, construyendo pre-filtros, balsas y colocando potentes moto-res y nuevas bombas para elevar las aguas al Depósito general.

A pesar de las circunstancias anorma-les (carestía del carbón, primeras materias, etcétera), la Sociedad de Aguas Potables ha seguido prestando el servicio con toda regularidad, aun a costa de grandes sacri-ficios, atendiendo con esmero a sus anti-guos clientes y dando toda clase de faci-lidades a los nuevos, con tarifas especiales, etcétera.



La puerta de San Vicente, en Vannes (Francia).

Las mejores bolas de billar

He aquí, lector, una fabricación en la que bien puede Valencia enorgullecerse de figurar a la cabeza, y ello lo debe exclusi-vemente a la competísimas labor de la acreditada casa de D. Luis Bruguera, que tiene situado su comercio en la calle de San Vicente. Seguramente que no hay un valenciano que no se haya detenido frente a sus escaparates, atraído por los sober-bios colmos de elefante que desde hace años figuran en lugar preferente. Ninguna casa como ésta construye con más esmero y más solidez las bolas de billar, y buena prueba de ello es que no solo de España, sino del extranjero, se llueven los pedidos.

No solo se concreta este fabricante a dicho artículo. Repasando sus escaparates se advierte un variadísimo surtido de bo-quillas finas de ámbar y espuma, bastones, sombrillas y paraguas, juntamente con otros muchísimos objetos torneados de marfil y ámbar. Y es que el Sr. Bruguera ha conse-guido reunir, bajo su inteligentísima direc-ción, un personal competísimos que dep-ura la fabricación hasta llegar a la perfec-ción.

UN COMERCIO IMPORTANTE

La Casa Casanova Boix

Pocos valencianos dejan de conocerla. Su amplio salón de la casa núm. 74 de la calle de Pl Margall, con tan refinado gusto decorado, constantemente se halla repleto de compradores. Y es que el dueño de este acreditado establecimiento, dotado de ex-cepcionales condiciones comerciales, y siem-pre dispuesto a servir al público, procura-do que sus géneros sean de excelente calidad año tras año, y sin torcer jamás su honorabilidad mercantil, ha logrado con-quistarse uno de los primeros puestos en el comercio valenciano. No hace aún mu-cho tiempo desenvolióse modestamente en un establecimiento situado en la calle de la Beata; pero a la vuelta de algunos años aquí local le resultó insuficiente. El favor creciente que el público le dispensaba, justa recompensa a su talento y su laboriosidad comerciales, le obligó a trasladar su tienda, y a partir de esta mudanza sus negocios adquirieron mayor vuelo, hasta llegar a los días presentes, en que D. Ramón Casanova Boix, fundador y dueño de la casa, puede mostrar con orgullo el resultado de una vida consagrada al trabajo, pero un trabajo en que supo armonizar siempre los intere-ses suyos con los del público.

En reciente visita que hicimos al esta-blecimiento del Sr. Casanova y Boix, he-mos podido ver en sus depósitos las marcas más renombradas de vinos, licores y cer-vezas. La Sociedad Anónima Damm, tan conocida del público valenciano, por sus excelentes productos, depositó su confianza en esta casa, y en ella se expenden sus riquísimas cervezas; los Sres. J. Juan Mompó, sucesores de Aparici, Sanz y Ortiz, que tan acreditados tienen sus productos, le deben buena parte de la eficaz propaga-nda de su fabricación, y en su estable-ci-miento se despachan a millares las cajas de los finísimos licores; la sidra champagne «El Gaitero»; los vinos de Jerez, Marqués del Mérito; el cazalla de Lorenzo Hermanos; los vinos finos de mesa de la Rioja Alta; el gran licor de los Padres Chartreux; las aguas minerales de Vichy Catalán; de todas estas bebidas hallará el público de gusto depurado. También se expenden en este comercio productos tan buscados por el consumidor como los jabones y las sales de La Toja, The Ridgways y otros.

Parra aparte merece uno de los artí-culos más importantes de la casa. Nos refe-rimos al exquisito chocolate Suchard. La fabricación del chocolate tiene gran impor-tancia en la región valenciana, y no hem-cos de regatear el mérito de esta fabricación. Valencia, además de ser un excelente mer-cado productor, lo es consumidor. Rara es la casa en que diariamente no se toma el chocolate. La mayoría de las clases espe-ciales, y entre éstas, una de las más reno-mbradas es la de la casa Suchard, que hoy conoce ya el público valenciano gracias a la propaganda hecha por el Sr. Casanova Boix, quien consiguió la representación y depósito de este artículo.

Hoy bien puede afirmarse que el cho-colate Suchard entra en la inmensa mayo-ría de los hogares, y ello se debe, aparte de la bondad del artículo, que no admite

competencias, a la labor de propaganda realizada por el Sr. Casanova, cuyo cré-dito es tan sólido que basta el hecho de que patrocine una producción para que se abra camino.

Además de los géneros mencionados, que pudieran considerarse como los fundamen-tales de la casa, se venden otros, todos de calidad excelente, pues el secreto del gran renombre de este establecimiento es el es-crupuloso tino para elegir los géneros. Allí encontrará el comprador porcelanas, juegos de dominó y gran variedad del ramo de cristalería.

¡Vade retro, Satán!

Quando crear el hombre a Dios le plugo, el diablo, que no intenta nada bueno, siguiendo sus instintos de verdugo, junto a cada placer puso un veneno.

Amargó con la duda la esperanza, y puso, de sus daños convencido, al lado de la Gloria, la acaeznaja; y al lado del amor, celos y olvido;

Acercó a la riqueza el desfiliparro, y, haciendo gala de intención dañina, envuelta en el aroma del cigarro ocultó la traidora nicotina.

Así a la humanidad esclavizada mantiene este tirano de tal suerte, que el hombre disfrutar no puede nada: donde busca el placer, halla la muerte.

Gozando en los humanos sinsabores, el demonio sus éxitos pregonra: tan solo entre los buenos fumadores le ha salido «la criada responsona».

De Alcoy un fabricante acreditado, ha dado el gran disgusto a Belcebú. Lector: fuma tranquilo y sin cuidado, mientras puedas usar papel BAMBÚ.

LA JOYERÍA DE EMILIO CLAVER

En el último concurso de la Real So-ciedad de Tiro de Pichón observábase to-das las tardes que, en torno de la mesa don-de se hallaban expuestos los premios, no faltaba nunca un numeroso grupo de cu-riosos, que invariablemente, y con rara unan-imidad, dedicában las mayores alaban-zas.

Pero seguramente, aunque todos coinci-dían y agotaban los adjetivos encomiás-ticos, nadie, tal vez, se preocupó del nom-bre del artífice de cuyos talleres habían salido tales preciosidades; pero como para el reporter fué este un detalle que procuró inquirir, ya al final de una de nuestras cró-nicas consignábamos con orgullo que el ar-tista autor era Emilio Claver, paisano y amigo cariñoso.

Revelado su nombre, seguramente el lector que haya visitado alguna vez su casa reconocerá que eran justificadísimas las frases encomiásticas que las copas del con-curso merecieron y nos pondrá a salvo de quien interprete como inspirados por la pa-sión nuestros elogios.

Emilio Claver es, sin disputa, el joyero valenciano que mejor puede competir con los industriales españoles y extranjeros. En nuestra visita a su establecimiento, Paz, 16, entresuelo, aún con los antecedentes trans-critos, hemos de confesar ingenuamente que quedamos maravillados.

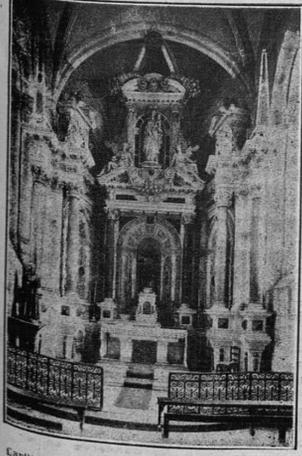
En artísticas vitrinas, que ocupan por completo el regio salón de ventas, vinos expuestas las más variadas joyas: adere-zos, pulseras, imperdibles, alfileres de cor-bata, relojes, joyeros, bolsos, pitilleras, ca-denas de reloj, servicios de café y de helados, y en una palabra, todo cuanto la per-sona de gusto más exquisito pueda desear: todo lo más nuevo, todo lo más chic.

Pero no es a esto únicamente a lo que debe el Sr. Claver el crédito envidiable que disfruta, sino a la bondad de los metales y perlería que emplea y a la solidez de la confección.

En sección aparte admiramos una co-lección de copas de plata, con hermosas, esmaltes, propias para Concursos, y vién-dolas nos explicáramos que haya sido hasta ahora el Sr. Claver el único proveedor de la Real Sociedad de Tiro de Pichón, ya que no es posible hallar quien con el com-pañero, buen gusto; y para que no se nos tachara injustamente de apasionados, invi-tamos al lector a que, después de ver cuan-tos establecimientos desee, visite el de don Emilio Claver, seguros de que en parte alguna hallará surtido de joyas semejante.



S. A. R. la Infanta doña Isabel, rodeada de las señoras valencianas que le ofrecie-ron sus respetos, en la recepción celebrada en Capitanía el día de la llegada de tan serenísima señora a nuestra ciudad.



Capilla de S. Vicente Ferrer, en Vannes (Francia)

LOS SPORTS EN VALENCIA

La Real Sociedad de Tiro de Pichón

Tan arraigado está en las costumbres típicas de la región valenciana el tiro de palomo a brazo; es tan nuestro este popularísimo y sugestivo sport, que cuando, años ha, oímos a Juan José Sister hablar de sus proyectos para fundar en Valencia una Sociedad de tiro a caja, al igual de las que ya existían en Madrid, Barcelona y Sevilla, no pudimos ocultar nuestra sospecha de que las ilusiones de aquel distinguido aficionado llegarán algún día a ser una realidad. No quiere esto decir que pudiéramos ni remotamente en duda que le faltaran con-



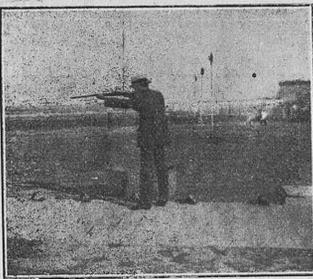
D. Federico Dupuy Lome, primer Presidente

Observará el curioso lector que, como antes apuntamos hay manifestadas oscilaciones que reflejan al grado de entusiasmo por este aristocrático sport, y aunque algo pudo influir en los descensos las decepciones sufridas por quienes no se habían percatado de la difícil facilidad de esta forma de tiro; en cambio, estos últimos años surgió un grupo de aficionados, jóvenes en su mayoría, que por sí solos bastaron para que la Sociedad recobrase su mayor esplendor.

Nosotros, amantes como el que más de nuestras costumbres, partidarios decididos del tiro a brazo, no padecemos la ceguera de negar mérito al tiro a caja, en el que, aparte de otras muchas dificultades ofrece la del handicap, condición que en el tiro a brazo no existe; y por sí solo el hecho de premiar a un tirador castigándole con la distancia, basta para que su tanto por ciento decrezca.

Así y todo, podemos decir con orgullo que si fué Valencia cuna de los más prestigiosos tiradores a brazo, en nueve años ha conseguido que iguales méritos se nos reconozcan en el nuevo sport, y así se ha demostrado con los brillantes y continuados triunfos que la representación de la Real Sociedad de Tiro de Pichón de Valencia alcanzó en los concursos más importantes.

Por lo impropio del trabajo no hemos podido consignar aquí el número de pre-

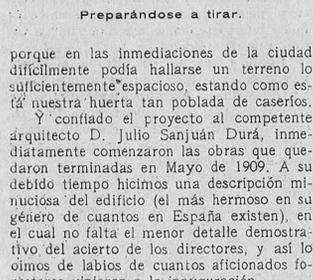


condiciones al amigo Sister para llevar a cabo una empresa de tal magnitud, pues le conocemos muy bien, y aparte su reconocida competencia, está dotado de un temple que no admite desmayos en sus iniciativas; pero a pesar de ello, fundábamos la idea del fracaso en que no hallase número suficiente de entusiastas que secundasen su plan.

Pero Juan José Sister, firme en su plausible propósito, lo expuso a sus amigos y pronto suscribieron la lista de accionistas 150 aficionados tan entusiastas como él, entre los cuales figuraban muchos de los que formaban las diferentes pequeñas peñas que en Godella y otros pueblos solían reunirse para cultivar el tiro a caja.

Y tal actividad desplegaron, que poco tiempo después la comisión gestora, formada por los Sres. Polo de Bernabé, Sister, Zaragoza Ripollés y Olmos consiguió que la Gaceta publicase una Real orden cediendo los terrenos en la playa, junto a la escollera de Levante.

El punto no podía estar mejor elegido,



Preparándose a tirar.

porque en las inmediaciones de la ciudad difícilmente podía hallarse un terreno lo suficientemente espacioso, estando como está nuestra huerta tan poblada de caseríos.

Y confiado el proyecto al competente arquitecto D. Julio Sanjuán Durá, inmediatamente comenzaron las obras que quedaron terminadas en Mayo de 1909. A su debido tiempo hicimos una descripción minuciosa del edificio (el más hermoso en su género de cuantos en España existen), en el cual no falta el menor detalle demostrativo del acierto de los directores, y así lo oímos de labios de cuantos aficionados forasteros vinieron a la inauguración.

Esta, coincidiendo con la apertura de la Exposición Regional, se celebró el 19 de Mayo de aquel año, contribuyendo a la mayor brillantez del acto la presencia de S. M. el Rey, que se asoció a la fiesta como Soberano y como aficionado, pues tomó parte en la primera tirada; y por cierto que los que no habíamos tenido el gusto de verle tirar, quedamos maravillados de sus excepcionales aptitudes.

Lo que meses antes, pues, era un sueño se había convertido en una realidad; y en premio a la labor realizada por la ponencia gestora en el libro de actas de la Sociedad, figura, entre los primeros acuerdos, un voto de gracias unánime para los Sres. Sister, Polo de Bernabé, Zaragoza y Olmos, acto



D. Fernando Ibáñez, segundo Presidente

de justicia de la directiva, que ratificó por aclamación después la junta general.

Corroboró el éxito un dato elocuentísimo: el número de palomos que aquel año se soltaron, que se elevó a más de 24.000, cifra a la que no llegó nunca ninguna de las Sociedades de cazadores dedicadas al tiro a brazo; si bien alcanzó tal cantidad el deseo de entrenarse en el nuevo sport, para no hacer un papel desairado en el público.

Sin embargo, en años sucesivos, aunque con las naturales alternativas, siguieron tirándose también miles de pichones, como puede verse por la siguiente nota que el jefe de las oficinas, Sr. Pérez, nos facilita, tomándolas de los libros de la Sociedad:

Así, resulta que el año 1909, en 85 tiradas, se soltaron 24.461 palomos; en 1910, en 68 tiradas, 19.528; en 1911, en 59 tiradas, 16.036; en 1912, en 46 tiradas, 11.167; en 1913, en 52 tiradas, 10.571; en 1914, en 71 tiradas, 13.233; en 1915, en 63 tiradas, 13.278; en 1916, en 84 tiradas, 15.165; en 1917, en 103 tiradas, 22.856; en 1918, en 74 tiradas, 17.123, y en lo que va de 1919, en 56 tiradas, 13.968. Cuyas cifras dan el total verdaderamente fabuloso de 177.386 palomos.

Esta casa es la única en España que posee talleres de bordado a mano en oro, plata, sedas y figura, con arreglo a los últimos adelantos artísticos. Un bordado de la casa Burillo y Comp.^a parece más bien una afinada pintura que un conjunto de hilos combinados; ello induce a la religiosidad, a pensar en algo superior a nosotros, en un Ser creador de todo lo nacido...

Todo ello depende del sentimiento artístico de los directores y del celo y amor religioso de las que ejecutan los trabajos.

Muchas y muy variadas obras pudiéramos citar con las que la casa de Justo Burillo y Comp.^a logró los más resonantes triunfos; pero entre ellas, y por no hacer una relación interminable, citaremos un precioso manto de tisú bresado de plata fina, con magnífico dibujo de oro fino, estilo Luis XVI, destacándose en aquella riquísima obra de irrecprochable gusto y perfección preciosísimas cabezas de querubines. Este manto fué dedicado por una linajuda dama de la más rancia nobleza de Jerez, a Nuestra Señora de la Merced, patrona de aquella ciudad.

Igualmente merece citarse otro manto destinado a la Santísima Virgen de la Cabeza, de Andújar, regalo de nuestros augustos soberanos los reyes D. Alfonso y D.^a Victoria. Esta obra la constituye el magnífico vestido de tisú de plata fina y un suntuoso manto de rico terciopelo azul celeste, en cuya cola se ve el escudo real, circundado por el Toisón de Oro y el collar de Carlos III, por cuyas obras recibió la casa de Justo Burillo y Comp.^a los más expresivos plácemes de nuestros soberanos.

También recibieron muchas felicitaciones dichos industriales de S. A. la infanta D.^a Isabel, por la ejecución de otra obra muy notable que les encargó esta egregia dama. La casa Burillo y Comp.^a, pues, puede vanagloriarse de ser de las que enaltecen su tierra, ya que la dan a conocer mediante sus productos en países tan lejanos como México, Buenos Aires, Santiago de Chile, Guatemala, Nicaragua, repúblicas de Honduras, Costa Rica, Venezuela, Argentina y otros muchos puntos que harían esta lista interminable. Por ello, pues, merece el elogio de los valencianos, concediéndole sinceramente el nuestro.

También recibieron muchas felicitaciones dichos industriales de S. A. la infanta D.^a Isabel, por la ejecución de otra obra muy notable que les encargó esta egregia dama. La casa Burillo y Comp.^a, pues, puede vanagloriarse de ser de las que enaltecen su tierra, ya que la dan a conocer mediante sus productos en países tan lejanos como México, Buenos Aires, Santiago de Chile, Guatemala, Nicaragua, repúblicas de Honduras, Costa Rica, Venezuela, Argentina y otros muchos puntos que harían esta lista interminable. Por ello, pues, merece el elogio de los valencianos, concediéndole sinceramente el nuestro.



D. Rafael Santocja, tercer Presidente

que es un alarde de confort, riqueza y buen gusto como no se ven en ningún centro sportivo valenciano.

Hoy, por respeto a la memoria de su glorioso presidente, está sin cubrir su vacante; pero el joven marqués de la Calzada, que le sustituye, es, juzgándolo por sus hechos, digno continuador de aquél, con la eficaz ayuda del Sr. Verduguer, que hace las veces de vicepresidente; el señor Ribes, que actúa de secretario; el vice señor Fournat, el tesorero Sr. Martínez (don J. M.), el vice Sr. Gascó, el director de tiro Sr. Cursi y los vocales Sres. Marqués de Villagracia, Conde de Tréner, Gil (D. F.), Martínez (D. L.), Esplugues, Conde de Torrefiel, Cuñat y Gómez Fos.

Tal es, a los nueve años de su fundación, el estado de la Real Sociedad de Tiro de Pichón de Valencia, cuya prosperidad va en aumento, porque, aparte del concurso nacional que se celebra una vez al año y de otros muchos concursos que se organizan de Diciembre a Julio, se ofrecen a los socios fiestas tan agradables y sugestivas como las verbenas, en las que dan la nota más simpática las señoritas de las familias más aristocráticas de nuestra ciudad.

No sé por qué razones misteriosas, desde tiempos remotos, solemnizan las fiestas religiosas, los ateos igual que los devotos, hartándose de dulces y otras cosas muy reconstituyentes y sabrosas.

Y ocurre en caso tales, sobre todo en las fiestas principales, que los Santos más grandes y gloriosos son un tanto golosos.

Yo no acierto, en verdad, con el motivo, ni advino, por tanto, por qué se solemniza cada Santo aplicándole al canto un manjar especial y nutritivo.

Y una vez más, pues, se ha cumplido el dicho que la gente va donde va Vicente; y aunque el Santo al Gran Bar no haya (acudido, le darán, de seguro, por presente, pues Juanito Rodríguez sabiamente asociarse también ha decidido, disponiendo el menú correspondiente.

Ya sabes, pues, lector, por qué el Bar Gran Sorolla te encomiendo: vístalo y verás como en comiendo tú mismo me dirás que es el mejor.

BOLSA DEL TRABAJO

SECCION HOMBRES

OFERTAS

Las dueñas de talleres, obradores y fábricas de confecciones en general, podrán solicitar de este centro el personal auxiliar que les precise para las operaciones de su industria, pues disponemos de innumerables ofertas, que ponemos a disposición de las demandantes, lo mismo dentro que fuera de esta capital.

DEMANDAS

A personas de ambos sexos que quieran colocarse dentro o fuera de Valencia, se les facilitarán plazas con grandes salarios, sirviendo de chófers, porteros, cocheros, criados, camareros, recaderos, mozos, amas, cocineras, institutrices señoras y señoritas de compañía, etc., y en general en servicios de carácter doméstico.

SECCION FEMINISTA

OFERTAS

Los directores, gerentes y dueños de establecimientos comerciales o empresas industriales, ya sean terrestres, marítimas o aéreas, necesitan para su desarrollo y explotación de personal auxiliar, que proporcionaremos mediante solicitud de los demandantes, pues contamos con personal de ambos sexos, cuyos servicios podrá utilizar el público de dentro y fuera de Valencia.

DEMANDAS

Proporcionamos colocación inmediata y estable a individuos de ambos sexos que deseen prestar sus servicios dentro o fuera de Valencia, como aprendices o dependientes de comercio, viajantes, oficiales en las distintas industrias y artes en general, ya sea en talleres, obradores, fábricas, almacenes, tiendas, aeródromos, barcos, etc., y en todos los servicios de carácter intelectual y manual.

Horas de despacho: De 4 a 6 tarde : : : : Salvador, 29 : : : : VALENCIA

UNA INDUSTRIA VALENCIANA

La sedería y los ornamentos sagrados, de Burillo y Comp.^a

El incremento que ha adquirido la industria sedera valenciana, débese, de una manera muy principal, en cuanto hace relación a la confección de ornamentos sagrados, a la acreditada casa de Justo Burillo y Comp.^a, fundada por dicho señor en el año 1898. En poco más de 20 años ha logrado cimentarse sobre bases tan sólidas la mencionada casa, que hoy se la considera, no ya en España, sino en muchas naciones del mundo, como una de las que marchan a la cabeza de su industria.

El Sr. Burillo y Comp.^a, entendiendo que en la confección de ornamentos sagrados el trabajo manual tiene evidente superioridad sobre el mecánico, a él ha dedicado preferente atención, logrando, como han tenido ocasión de convencerse cuantos han visitado la casa, llegar en su difícil arte a la más refinada perfección, sin que jamás se haya apartado de los estilos imperantes en cada época ni del carácter histórico, siempre respetado por la casa Burillo, pero imprimiendo siempre a los trabajos un sello de propia originalidad, que ha constituido los mayores éxitos de tan laboriosos e inteligentes industriales.

Esta casa es la única en España que posee talleres de bordado a mano en oro, plata, sedas y figura, con arreglo a los últimos adelantos artísticos. Un bordado de la casa Burillo y Comp.^a parece más bien una afinada pintura que un conjunto de hilos combinados; ello induce a la religiosidad, a pensar en algo superior a nosotros, en un Ser creador de todo lo nacido...

Todo ello depende del sentimiento artístico de los directores y del celo y amor religioso de las que ejecutan los trabajos.

Muchas y muy variadas obras pudiéramos citar con las que la casa de Justo Burillo y Comp.^a logró los más resonantes triunfos; pero entre ellas, y por no hacer una relación interminable, citaremos un precioso manto de tisú bresado de plata fina, con magnífico dibujo de oro fino, estilo Luis XVI, destacándose en aquella riquísima obra de irrecprochable gusto y perfección preciosísimas cabezas de querubines. Este manto fué dedicado por una linajuda dama de la más rancia nobleza de Jerez, a Nuestra Señora de la Merced, patrona de aquella ciudad.

Igualmente merece citarse otro manto destinado a la Santísima Virgen de la Cabeza, de Andújar, regalo de nuestros augustos soberanos los reyes D. Alfonso y D.^a Victoria. Esta obra la constituye el magnífico vestido de tisú de plata fina y un suntuoso manto de rico terciopelo azul celeste, en cuya cola se ve el escudo real, circundado por el Toisón de Oro y el collar de Carlos III, por cuyas obras recibió la casa de Justo Burillo y Comp.^a los más expresivos plácemes de nuestros soberanos.

También recibieron muchas felicitaciones dichos industriales de S. A. la infanta D.^a Isabel, por la ejecución de otra obra muy notable que les encargó esta egregia dama. La casa Burillo y Comp.^a, pues, puede vanagloriarse de ser de las que enaltecen su tierra, ya que la dan a conocer mediante sus productos en países tan lejanos como México, Buenos Aires, Santiago de Chile, Guatemala, Nicaragua, repúblicas de Honduras, Costa Rica, Venezuela, Argentina y otros muchos puntos que harían esta lista interminable. Por ello, pues, merece el elogio de los valencianos, concediéndole sinceramente el nuestro.

También recibieron muchas felicitaciones dichos industriales de S. A. la infanta D.^a Isabel, por la ejecución de otra obra muy notable que les encargó esta egregia dama. La casa Burillo y Comp.^a, pues, puede vanagloriarse de ser de las que enaltecen su tierra, ya que la dan a conocer mediante sus productos en países tan lejanos como México, Buenos Aires, Santiago de Chile, Guatemala, Nicaragua, repúblicas de Honduras, Costa Rica, Venezuela, Argentina y otros muchos puntos que harían esta lista interminable. Por ello, pues, merece el elogio de los valencianos, concediéndole sinceramente el nuestro.

Avisos de Corporaciones

«VOLTA» S. A. Por acuerdo de la junta general celebrada en 14 de los corrientes, se pone en conocimiento de los señores Accionistas que a partir del 25 de Mayo se hará efectivo en las oficinas de esta Sociedad, Pascual y Genis, 26, contra cupón núm. 5, el Dividendo Activo del 7 por 100 correspondiente al ejercicio de 1918.

Valencia 24 de Abril de 1919.—El presidente, E. La-Casta Ramos.

Gastronómicas

No sé por qué razones misteriosas, desde tiempos remotos, solemnizan las fiestas religiosas, los ateos igual que los devotos, hartándose de dulces y otras cosas muy reconstituyentes y sabrosas.

Y ocurre en caso tales, sobre todo en las fiestas principales, que los Santos más grandes y gloriosos son un tanto golosos.

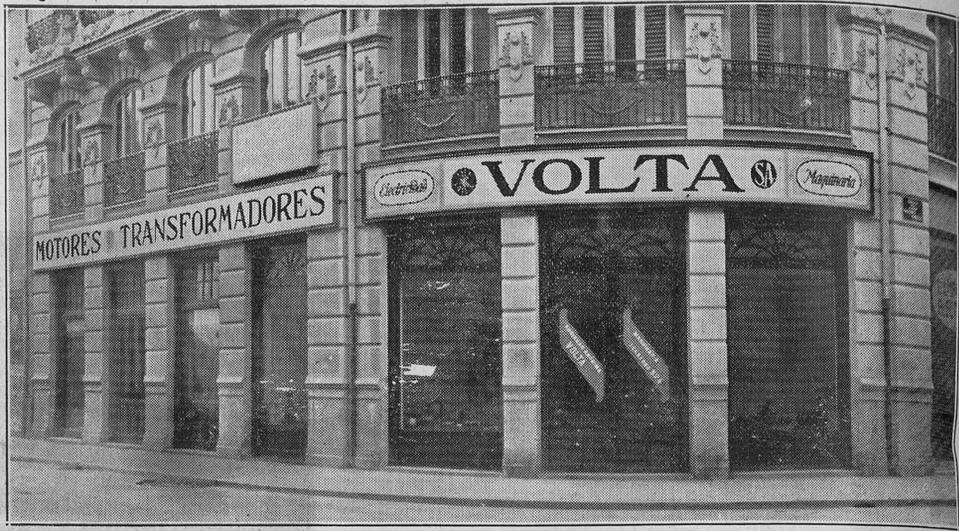
Yo no acierto, en verdad, con el motivo, ni advino, por tanto, por qué se solemniza cada Santo aplicándole al canto un manjar especial y nutritivo.

Y una vez más, pues, se ha cumplido el dicho que la gente va donde va Vicente; y aunque el Santo al Gran Bar no haya (acudido, le darán, de seguro, por presente, pues Juanito Rodríguez sabiamente asociarse también ha decidido, disponiendo el menú correspondiente.

Ya sabes, pues, lector, por qué el Bar Gran Sorolla te encomiendo: vístalo y verás como en comiendo tú mismo me dirás que es el mejor.

Sociedad Anónima «VOLTA»

PASCUAL Y GENIS, 26, A—VALENCIA.—TELÉFONO 524



Once años aproximadamente hace que se implantó en Valencia un negocio de carácter completamente nuevo, a los muchos similares que nos eran conocidos, por su organización y explotación; negocio que en sus comienzos no comprendió bien el público su importancia y ventajas, y que hoy reconoce ya, utilizando sus servicios con tal demanda, que no transcurra período económico sin que los administradores de esta Sociedad se vean obligados a ampliar sus zonas de distribución de energía eléctrica; sus oficinas; sus almacenes y tiendas y sus talleres.

La Sociedad Anónima «VOLTA», al crearse, tuvo como principal objeto aumentar la riqueza en las comarcas rurales; y se da el caso en la actualidad que grandes extensiones de tierra secano han quedado transformadas en regadío, por el sistema sencillo de elevar aguas aplicando instalaciones de electro-bombas de todas clases y marcas, según la labor que han de realizar. Bien pueden dar crédito a nuestra información las gentes agrícolas que residen en las zonas de distribución de energía eléctrica que la Sociedad posee en Catarroja y Bétera.

La misma Sociedad proporciona la maquinaria, y esto es una doble garantía para el cliente, que también le ha de adquirir el fluido, pues de este modo el material eléctrico y mecánico pasa por el control de los técnicos de la casa «VOLTA», que no lo montan si éste no reúne condiciones para el trabajo, con todas las garantías de funcionamiento, consumo y potencial.

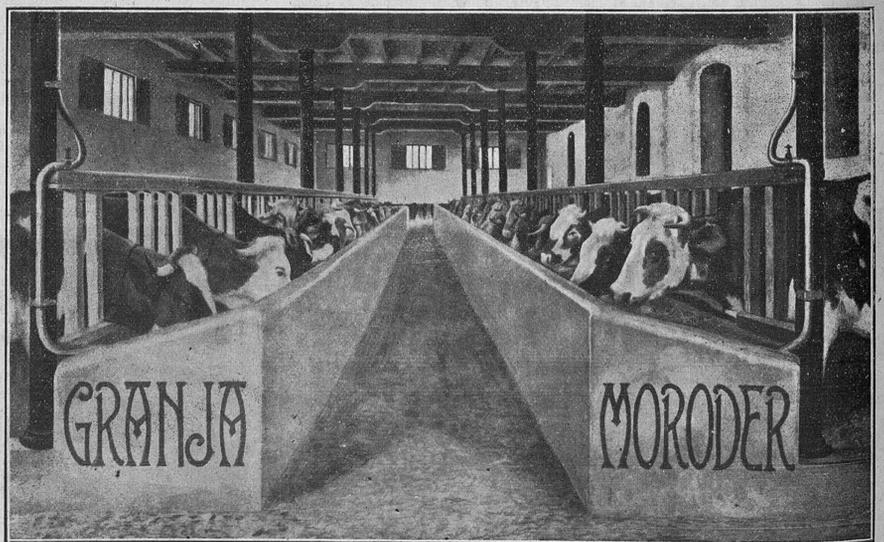
Sus redes de distribución de energía eléctrica de alta tensión, que alcanzan más de 60 kms., suministran fluido a 17 pueblos importantísimos, entre los que se cuentan Cullera, Catarroja, Moncada, Bétera y Liria, y surten de energía para su función a más de 200 instalaciones agrícolas, que son gran parte de la riqueza de nuestra región, y entre las que podríamos citar algunas cuyos propietarios son conocidos entre la buena sociedad valenciana, y otras construidas en la zona naranjera de Villarreal.

En los talleres de la Sociedad, que han sido ampliados y van a ser trasladados a local que la Sociedad ha adquirido para este objeto, se repara toda clase de maquinaria eléctrica, y también se construye material para la protección de transformado-

res y para otras aplicaciones, bajo la dirección personal de técnico y práctico, cuya experiencia es una garantía para esta clase de trabajos.

En sus almacenes y tiendas, pues, además de las que posee en Valencia (calles de Pascual y Genis, 26, y Guillem de Castro, 117), tiene también instaladas en muchos pueblos de sus zonas de distribución, se hallan a la venta al por mayor y al detall desde lámparas de todas clases y marcas, ventiladores, estufas y planchas, hasta aparatos lujosísimos y objetos de gran valor artístico, muy propios para regalo y de una aplicación práctica para usos domésticos, cuyo factor principal sea la aplicación de energía eléctrica.

La necesidad apremiante que en nuestra región, agrícola por naturaleza, ha de estos servicios, y que con tan buen acuerdo ha sabido subsanar la Sociedad Anónima «VOLTA», nos permite felicitar a sus directores y accionistas por la labor realizada y recomendarles a la vez continuar por el camino emprendido, para bien de nuestra agricultura regional.



Leche de vaca y cabra PASTEURIZADA. Unica en Valencia

Esmerada y perfecta elaboración de Yoghourt, leche cuajada búlgara y Kefir del Cáucaso, leche fermentada. Nuestro Yoghourt es un sobre alimento medicinal, a base de leche pura de vacas en la que a diario se elabora con fermentos, lácticos puros seleccionados.—Su uso está recomendado, en la práctica moderna,

por los médicos más eminentes del mundo por sus maravillosos resultados, como nutritivo para los que padecen del estómago y como desinfectante poderoso en las infecciones intestinales, tan frecuentes en épocas de calor, y para los enfermos y convalecientes durante el régimen de su per-alimentación. Puede tomarse para

desayuno, y después de las comidas como postre, sin sujetarse a ningún régimen especial, añadiendo a cada terrina dos o tres cucharaditas de azúcar.

El Kefir coincide con el Yoghourt, en casi todas sus propiedades medicinales, y muchos médicos alternan el uso del uno y del otro.

SERVICIO A DOMICILIO.—AVISOS Y DEGUSTACIÓN.—PAZ, 18

EL BAZAR QUIRÚRGICO DE LLOMPART Y C.^a

De los comercios instalados en nuestra ciudad de pocos años a esta parte, ninguno tiene la importancia del Bazar Quirúrgico de los Sres. Llompart y Comp.^a, instalado en el local de la antigua confitería de Eugenio Burriel, plaza de la Reina.

Desde hace ya largo tiempo que la casa Llompart y Comp.^a Sdad. en Cta., viene trabajando en la fabricación de mobiliario clínico y artículos médicos, y su inteligencia y copiosa labor ha merecido tal aprecio, que hoy es conocida, no solo en España, sino también en el extranjero.

Instalados sus almacenes en la Gran-Vía, núm. 5, donde se halla montada la fabricación de dichos muebles y de los artículos médicos con arreglo a los más modernos adelantos, fáltábale a la casa una elegante sala de ventas, y ello lo ha conseguido instalándola en el espacioso local

citado de la plaza de la Reina, en cuyos escaparates se ofrecen a la vista del público un variadísimo material.

La casa Llompart ha prestado con su industria un gran servicio a Valencia, pues que a la vez de prestarle artículos de difícil adquisición, porque no siempre se encuentran, debido a que había que pedirlos al extranjero, los tiene hoy en condiciones económicas que permite a nuestros profesionales montar sus salas de operaciones con todos los aparatos e instrumental necesarios, y ello significa un positivo progreso para nuestras clases médicas y un indudable beneficio para el público, que encuentra muchas más facilidades que antes para acudir al remedio de sus enfermedades.

Para completar su fabricación fáltábale solo a la casa Llompart hacer en sus talleres los algodones, empresa no exenta de dificultades, porque ello exigía una ampliación en el negocio, y por lo tanto, de aumento de capital. Pero esta omisión habrá desaparecido dentro de muy poco tiempo. Cuando se trata de casa de la respetabili-

dad de la que nos ocupa, nunca faltan capitalistas que ofrezcan su dinero; y esto ha ocurrido en el presente caso. Desde hace muy poco tiempo han entrado a formar parte de la Sociedad comanditaria del Bazar Quirúrgico los Sres. D. Juan y don José Ferrándiz de Mergelina, el primero futuro marqués de Colomer, y este hecho, a la vez que honra la industria de los señores Llompart, porque es una demostración de la confianza que inspira su empresa, debe ser motivo de gran satisfacción, ya que advierte una corriente muy simpática de una clase social que parecía alejada de los negocios mercantiles, ofreciendo su dinero a negocios industriales.

Plácemes, pues, merece la Sociedad Llompart y Comp.^a, por el justo renombre que ha conseguido en la fabricación de sus artículos; a D. Pelayo Llompart, fundador y alma del negocio, y a sus socios los señores de Ferrándiz de Mergelina y Ferrándiz de Mergelina; y al felicitarlos nosotros por los éxitos de esta empresa, les deseamos nuevos triunfos.

GRAN HOTEL INGLÉS

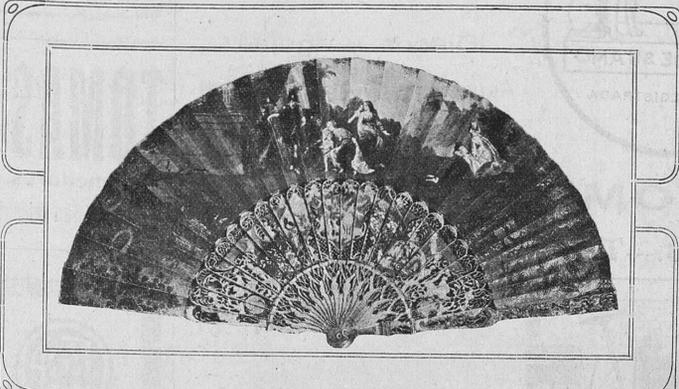
Este antiguo y acreditado establecimiento se ha trasladado recientemente, del Pasaje de Ripalda a la calle de Canalejas, junto a la de la Paz. Por su capacidad, comodidades, confort y demás servicios ultramodernos, puede ser calificado este Hotel del primero de los de Valencia y uno de los mejores de España.—Teléfono núm. 652, con enlace directo con la red interurbana.

CASA PAMPLÓ - Grandes almacenes de novedades -
 Confecciones para señoras y caballeros

Francisco Vidal

San Vicente, 43 a 51 y Plaza Mariano Benlliure, 6 y 7
 Teléfono 126
VALENCIA

Fábrica de Abanicos-Paraguas
 Sombrillas-Bastones.



E. ORTELLS GIMENO . . . PAZ, 3

LA UNIVERSAL
 Fábrica de dulces y pastelería
de MANUEL EDO
 Elaboración diaria de toda clase de dulces y panquemado, especialidad de esta casa.—Casa especial para encargos.
 Don Juan de Austria, 28.—VALENCIA

¿Tiene usted la vista cansada?
 ¿Sufre usted miopía?
 ¿Padece usted estigmatismo?

Visite la
Casa Artáiz
 San Vicente, 16
 Analiza la vista completamente gratis y prepara magníficos lentes, que corrigen radicalmente los defectos visuales.

COMPañÍA TRASMEDITERRÁNEA

SERVICIO RÁPIDO PARA ANDALUCÍA,
 - NORTE DE ESPAÑA Y BALEARES -
 - - - CON SALIDAS FIJAS - - -

SERVICIO BISEMANAL PARA BARCELONA -
 Salidas fijas los miércoles y sábados, a las seis en punto, admitiendo carga y pasaje.

PARA FLETES Y DEMÁS DETALLES A SU DELEGACIÓN
Grao-Valencia, Muelle de Poniente, letra A.—Teléfono 3253

Escopetas marca **ABALI**
 ARMAS Y MUNICIONES DE TODAS CLASES
EDUARDO SCRIBLING S. en C.
 PERIS Y VALERO, 11 Y 13
 Artículos de viaje y para todos los sports

Grandes talleres de mármoles DE SANTIAGO ORTIZ Especialidad en lápidas negro Bélgica, en alto y bajo relieve y grabadas VALENCIA	DESPACHO MIGUELETE, 3 TELÉFONO 786 TALLERES Vuelta del Ruiseñor, 34
---	---

ALTAS NOVEDADES
 EN GUANTES, PIELES Y PLUMAS
JULIO CAMPS
 San Vicente, 5. - Entresuelos, 7 y 9. - Valencia

Hijos de Sánchez de León Hermanos San Vicente, núm. 24.

Novedades para Señoras y Caballeros, Sederías, Tapicerías, Alfombras, Cortinajes, Mantas viaje, Géneros de punto, Géneros blancos, Ajuares, Mantelerías.—Sección especial de confección a cargo del modisto-sastre
 D. P. CANTAVELLA

Bar Champagne
 Bajada de S. Francisco
 VALENCIA

Es el mejor Amigo de los Niños para Golpes y Contusiones

MENTHOLATUM

EL ALIVIO MAS RÁPIDO CONOCIDO PARA

Inflamaciones Ojos enfermos
 Quemaduras Color de cabeza
 Pies Cansados Picaduras insectos
 Catarros Neuralgias

VIRUELAS
 INDISPENSABLE
 Para Señoras, Caballeros y Niños

THE MENTHOLATUM COMPANY
 BUFFALO, N. Y., E. U. DE A.

De venta en Farmacias y Droguerías
 AGENTE PARA VALENCIA
JOAQUÍN QUINTANA
 MARTÍ, NÚM. 20

IMPRESA, LITOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN
JOSÉ ORTEGA
 Ruzafa, 45 :: VALENCIA ::

TELEFONO NÚM. 22 APARTADO NÚM. 107

Telegramas y Telefonemas ORTEGA, LITOGRAFIA, VALENCIA

- TRABAJOS -
 TIPOGRÁFICOS
 Y
 LITOGRAFICOS
 PARA EL COMERCIO INDUSTRIAL, OFICINAS - SOCIEDADES - CASAS DE BANCA - VAPORES, TRANVIAS FERROCARRILES, etc.

- CARTELES -
 PARA ANUNCIOS COMERCIALES
 a una o varios tintas - TAMAÑO - hasta 120x165 c/m. en una sola pieza
 :: RELIEVES ARTÍSTICOS

TESTEROS PARA CAJAS DE NARANJA

ESPECIALIDAD EN LOS CARTELES DE TOROS, FERIAS Y CINES
 BLOCS Y CARTONES-CROMO PARA CALENDARIOS

MAQUINAS ESPECIALES PARA BILLETES DE TRANVIAS
 CASINOS :: MERCADOS RIFAS :: CINES Y OTROS

TIMBRADO, BRONCEADO Y RIZADO DE PAPEL SEDA para ENVOLVER FRUTAS
 Testeros para Cajas de Frutas
 ETIQUETAS PARA VINOS

J. Sugrañes

JOYERÍA-PLATERÍA
 ORFEBRERÍA
 OBJETOS DE ARTE

DIPLOMA DE HONOR CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN REGIONAL DE VALENCIA

Paz, 18 : Valencia

GAS POBRE PARA MOTORES producido por LIGNITOS - HULLA, CARBONILLA - y demás combustibles baratos a pesar de su elevado contenido de Alquitrán

GASÓGENOS ESPECIALES Y DISPOSITIVOS PRACTICOS que se pueden aplicar a los Gasógenos de gas pobre de antracita para utilizarlos para dios combustibles económicos

GASÓGENOS PARA TODA CLASE DE COMBUSTIBLES

Representante: **ERNESTO STIERLEN**
 Calle de Pascual y Genís. 20 - Teléfono 783.-VALENCIA

Compañía Anónima - - BILBAO

La Papelera Española
 ALMACENES DE LA REGIÓN DE LEVANTE

Alcoy - - Anselmo Aracil, 2
 Alicante - - - Sagasta, 30
 Valencia - - - Gran Vía, 9

Grandes y variadas existencias en papeles de todas clases. Completo surtido en SOBRES, RESMILLERÍA, CUADERNOS, LIBROS y demás artículos de papel manipulado.

DIRECCIÓN EN VALENCIA Apartado 146-Teléfono 443.
 Especialidad en papel para máquinas de escribir

Antigua fábrica de Cuerdas Armónicas de ADAM

SUCESOR: **JOSÉ M.ª DURÁ**
 Casa fundada en 1826.—VALENCIA

Ofrece a su clientela y al público en general su nuevo domicilio, calle de SAN VICENTE, 103, donde encontrarán toda clase de bordones y cuerdas para Guitarras, Bandurrias, Laúdes, Violines, Violoncellos, Arpas, Contrabajos y demás accesorios. Panderetas y Castañuelas y artículos de pesca.

Fábrica de Abanicos y Peinetas de **J. Prior Sanchis y C.ª**



VENTAS al mayor y sección especial para el DETALL en la misma fábrica.

PRECIOSOS MODELOS Verdaderos precios de fábrica.

Calle de Vidal, 2
 DETRÁS DE LOS ALMACENES DE EL ÁGUILA
 No comprar sin visitar esta casa.

CORREAS DE CUERO, PELO DE CAMELLO, BALATA Y CAÑAMO

Gomas, Amiantos, Empaquetaduras, Planchas de goma y amianto, Bandas de Goma para aparatos de Aserrar.

Asencio y C.ª, S. en C.

Sierras Cinta y Triángulos. Aceites Minerales. Vainillas y Grasa Consistente.—Algodones para la limpieza de Maquinaria y Accesorios en general.—Engrasadores, Manguera Ideal, Tubos de Goma.

Pascual y Genís, 17, y Laura, 18.—Teléfono 1093

CAMISERÍA Y CORBATERÍA

VICENTE OLTRA

Especialidad en artículos extranjeros

Pasaje Ripalda, 2 : VALENCIA : Esquina Plaza Cajeros

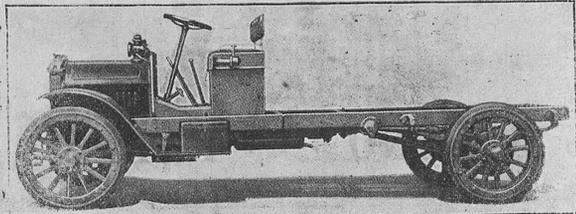


GRAMÓFONOS

Discos y agujas
Accesorios y reparaciones
El mejor surtido

AUTOMÓVIL SALÓN

Paz, 33.—Teléfono 966.—VALENCIA



Camiones: **FEDERAL** de 1 1/2, 2, 3 1/2 y 5 toneladas.

Automóviles: **Mitchell** Motocicletas y Sidecars: **Indian**

AUTOMÓVIL SALÓN Paz, 33 — VALENCIA
: : : Teléfono 966 : : :

PABLO NAVARRO

ARMAS Y SUS ACCESORIOS

Escopetas inglesas, belgas y españolas de las mejores marcas, para monte, laguna y tiro de pichón.
Rifles de precisión, norteamericanos y alemanes para caza mayor y tiro al blanco.
Cartuchos, pólvoras y materias explosivas.

Casa fundada en 1840 : : San Vicente, 50 : : VALENCIA

TOMAS MARCH

Ebanistería, Tapicería,
Muebles curvados,
Dormitorios, Salones,
Comedores, Despachos y Escritorios americanos.

Despacho: San Vicente, 89 y 91 - - Fábrica: Plaza de Pellicers, 3.—VALENCIA



PRODUCTOS QUÍMICOS DEL PUIG

MARTINEZ Y MORA
INGENIEROS

Productos Químicos para la Industria, Agricultura y Farmacia

BENCENO CRISTALIZABLE y TOLUENO químicamente puros.—XILENO.
—BENCINAS DE DISOLUCIÓN para la Tintorería, disolución de caucho, grasas, etc.—NAFTA INA ACIDO FENICO CRISTALIZADO.—CRESOLES.
—SOLUOL, energético antiséptico y desinfectante.—CARBONEUM, etc.—
Productos INSECTICIDAS y ANTICRIPTOGAMICOS para prevenir y combatir las plagas del campo.—CARBUROLES o aceites para los motores de explosión, industriales o agrícolas.

FABRICA EN PUIG

DESPACHO: Avenida de Navarro Reverter, núm. 2.—VALENCIA

IDEAL ROOM

Café Five o Cloc Tea

SALONES ESPECIALES
: : PARA BANQUETES : :

RESTAURANT
A LA CARTA

SALVADOR ARRO

Calle de la Paz, 19.—Valencia

LA ELÉCTRICA INDUSTRIAL

MIGUEL OLAYA

SAN VICENTE, 95 : : : TELÉFONO 785

Alternadores, Motores y Dinamos eléctricos

Transformadores.—Material pequeño

LÁMPARAS: Osram - Ray - Zestí - Phillips - Irrompible

Instalaciones urbanas. — Instalaciones particulares

Teléfonos y Timbres Eléctricos

Conductores de cobre desnudos y forrados

Especialidad en PARARRAYOS

APARATOS GASOLINA

Deposito general de lámparas y pilas de la casa MASTER

CONFITERIA Y COMESTIBLES FINOS

HIJOS DE G. BURRIEL 17—Calle de Zaragoza—17
Teléfono núm. 410

CONFITERIA Confección exquisita en toda clase de dulces, Pastas, Platos, Ramilletes, Tortadas, Entremeses, Pastelería, Caramelos, Bombones, etc.

COMESTIBLES FINOS Gran surtido en Quesos, Conservas, Mantecas, Embutidos, Pastas para sopa, Theas, Cafés, Chocolates, Galletas, Fiambres, Vinos y licores y cuantos géneros comprende este ramo.

CASA ESPECIAL PARA ENCARGOS
Servicio completo de plata para lunches, Soirées, etc.

ALMACENES DE NOVEDADES
AL POR MAYOR

IMPORTANTE SECCIÓN DE VENTAS AL DETALL

Peleterías, Boas de plumas, Capas marabú, Gardinas confeccionadas, Impermeables para niños, Lanerías, Sederías, Géneros blancos. Especialidad en Hilos, Panas y Terciopelos.

CASA TORRÓ

PÉREZ PUJOL, 10

N. de R.—A la distinguida clientela que visita la casa Torró, Pérez Pujol, 10, llámale la atención sus importantes Almacenes de tejidos y novedades, pues además de estar este establecimiento a la altura de los mejores de España en presentar constantemente el **dernier crit** de la moda, tanto en tejidos como en peletería, han podido apreciar y convencerse de que esta casa practica el sistema moderno de vender mucho ganando poco, y que prefiere muchos pocos, a pocos muchos. Tal es la impresión que nos ha producido este importante centro de la moda.



J. Lluch Sanchis
ARROCES

VALENCIA

Gran Café EL SIGLO
TORTOSA HERMANOS

ESMERADOS SERVICIOS DE CHOCOLATES, HELADOS, ETC.

ESPECIALIDAD EN LUNCHS PARA NOVIAS Y BAUTIZOS

CONCIERTOS TODAS LAS NOCHES

Plaza de la Reina, 3, y calle de la Paz, 1.—VALENCIA

Horno de Borriol

Joaquín Falomir

Elaboración de toda clase de pan

PLAZA DE BORRIOL.—VALENCIA

AUTOMÓVILES — FÁBRICA ESPAÑOLA

LA HISPANO-SUIZA

CHASSIS DE TURISMO — OMNIBUS
CAMIONES — MOTORES MARINOS

Lauria, 17. VICENTE BALLESTER Teléfono, 24.

FÁBRICA DE CAMAS

TAMARIT

Surtido en camas de hierro
— doradas y niqueladas —
— Modelos nuevos —

TALLERES Y DESPACHO: Hospital, 1, 3 y 5

Teléfono 1543 : : : : VALENCIA

TALLER DE MAQUINARIA DE MOLINERÍA

HIJOS DE M. BELENGUER

Calle de Alboraya, 12 — VALENCIA

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

DELEGACIÓN DE VALENCIA

Préstamos al cinco por ciento anual, hipotecarios, amortizables de 5 a 50 años sobre fincas rústicas y urbanas.

Delegado: B. ALTET LLOMBART.—Mar, 23.—VALENCIA

Baños naturales y medicinales de todas clases
Duchas frías y calientes

BALNEARIO PIZARRO

Abierto todo el año

Consulta médica gratis

PIZARRO, 27 * TELÉFONO 421

VALENCIA

JOYERÍA Y PLATERÍA

RAPAELO TORRES

Zaragoza, 16

VALENCIA

CASA AMADOR

San Vicente, 8, 10 y 12.—VALENCIA

TEJIDOS FANTASIA

CRETONAS

VESTIDOS-AGRIGOS

LANA, SEDA Y ALGODÓN

— para muebles —

BLUSAS

PIELES Y PLUMAS

EDREDONES

— TRAJES SASTRE —

Mantillas y velos

ENCAJES